



Universidad de Valladolid

CURSO 2018-2019

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

Un ejército de pequeños tiranos.
Reportaje sobre la violencia
adolescente y sus causas

Alumna: Irene Alfageme Merino

Tutora: Marta Redondo García

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de
América, Periodismo y Comunicación Audiovisual y
Publicidad

Convocatoria: Primera, Junio

UN EJÉRCITO DE PEQUEÑOS TIRANOS. REPORTAJE SOBRE LA VIOLENCIA ADOLESCENTE Y SUS CAUSAS

Autor: Irene Alfageme Merino

Tutora: Marta Redondo García

RESUMEN

Este trabajo nace con la idea de dar visibilidad a un tema muy presente en la sociedad actual: la violencia adolescente. En la actualidad, los padres o las figuras de autoridad son muy permisivos con sus hijos, ya que en el mundo en el que vivimos existen muchas facilidades que les permiten otorgarles los caprichos que deseen, por ello, sus hijos en la época de la adolescencia deciden revelarse y no admiten un no por respuesta. Ahí es donde comienza la violencia juvenil. En el reportaje *Un ejército de pequeños tiranos* se explica los diferentes motivos de esta conducta, las consecuencias que genera en el propio adolescente y en su entorno, las formas de manifestar la violencia, los diferentes comportamientos según el entorno y las posibles soluciones para prevenirla. Todo ellos a través de la voz de diversos profesionales como son: psicólogos, sociólogos, abogados y el testimonio principal sobre la evolución de una adolescente violenta a través de las declaraciones de su hermana como principal fuente.

PALABRAS CLAVE:

Violencia juvenil, adolescencia, psicólogos, frustración, límites

ABSTRACT

This work was born with the idea of giving visibility to a topic very present in today's society: adolescent violence. At present, parents or figures of authority are very permissive towards their children, since in the world in which we live there are many facilities that allow them to grant them the whims they want, Therefore, their children in the adolescence decide to reveal themselves and do not admit no by answer. That's where youth violence begins. In the report *An army of small tyrants* explains the different reasons for this behavior, the consequences it generates in the adolescent himself and in his environment, the ways of manifesting the violence, the different behaviors according to the environment and the possible solutions to prevent it. All of them through the voice of different professionals such as: psychologists, sociologists, lawyers and the main testimony about the evolution of a violent adolescent through the statements of his sister as main source.

KEYWORDS

Juvenile violence, adolescence, psychologists, frustration, limits

ÍNDICE

I.	Introducción.....	5
	1. Descripción y justificación del trabajo.....	5
	2. Motivación personal.....	5
	3. Objetivos.....	6
II.	Marco teórico.....	6
	Capítulo 1. La violencia en los medios de comunicación.....	6
	Capítulo 2. Efectos de la violencia de los medios en niños y adolescentes...8	
	Capítulo 3. Tratamiento de la violencia cometida por niños y adolescentes en los medios.....	11
III.	Plan de trabajo.....	12
	1. Metodología.....	12
	2. Elección de la temática.....	14
	3. Cronograma.....	15
IV.	Estructura.....	15
	1. Elección del formato.....	15
	2. Forma y contenido del reportaje.....	16
	3. Proceso de reconstrucción de las entrevistas y la historia de vida.....	18
	4. Maquetación.....	19
V.	Conclusiones.....	19
VI.	Bibliografía.....	21
VII.	Anexos.....	24

I. INTRODUCCIÓN

1. Descripción y justificación del trabajo

El trabajo de fin de grado, “*Un ejército de pequeños tiranos. Reportaje sobre la violencia adolescente y sus causas*” aborda un tema que, debido a su incremento, se está convirtiendo en relevante en la sociedad actual. Casos de moobing en colegios e institutos, peleas entre menores, actos de acoso sexual e, incluso, asesinatos cometidos por adolescentes aparecen cada vez con más frecuencia en los medios de comunicación.

La adolescencia es una etapa de cambio, es complicada y para superarla de forma satisfactoria se tiene que contar con la ayuda necesaria. Por ello este trabajo aborda las diversas causas, motivos y consecuencias de la violencia entre los adolescentes. Además, para conocer el tema a fondo también se tratan los diferentes tipos de violencia, cómo es el comportamiento de los jóvenes en el entorno en el que se encuentran, las formas de manifestar la violencia, y las posibles soluciones. Todo ello con la visión y el testimonio de expertos en la materia, prioritariamente, psicólogos, pero, además abogados y sociólogos. Para contrastar los datos de los expertos, el reportaje también cuenta con diversos testimonios de adolescentes y sus familiares que han vivido o están viviendo esta situación. Todo ello ayuda a comprender el tema de una manera global.

Es relevante acercarse al tema para concienciar a la sociedad sobre esta porque, hoy en día, son muchos jóvenes y familias quienes pasan por esta situación y gran parte de estos casos no se abordan en los medios de comunicación

2. Motivación personal

La motivación personal del trabajo de fin de grado es, principalmente, conocer de primera mano el testimonio directo de las personas que han sufrido o vivido este tipo de violencia. Para entenderlo de mejor manera, es necesario conocer las vivencias de los agresores y sus allegados, pero también acercarse a la opinión de expertos que ayuden a tener una visión más amplia.

A través de conocimiento de este tipo de declaraciones se puede llegar a entender como determinadas familias llegan a esa situación.

3. Objetivos

a) Objetivo general:

Dar a conocer el tema de la violencia adolescente a través de la visión más personal de expertos y víctimas en un reportaje, ya que es un tema que cada vez está más presente en la sociedad, y es de interés general para la ciudadanía.

b) Objetivos específicos:

- Dar a conocer las causas y consecuencias de la violencia adolescente.
- Dar a conocer los motivos por los que los jóvenes la sufren o la provocan, y las formas en que se manifiesta la violencia.
- Diferenciar los diferentes tipos de violencia adolescente que existen y su descripción.
- Ofrecer datos concretos sobre la violencia adolescente.
- Establecer posibles soluciones al problema a través de la declaración de expertos.

II. MARCO TEÓRICO.

1. La violencia en los medios:

Es cada vez más común que la violencia sea protagonista en los medios de comunicación, ya sea radio, televisión, prensa tradicional e Internet (Carrión, 2008). En general en los medios se resaltan más las noticias negativas, es decir, las más violentas, a diferencia de las positivas. De esta manera los medios “difunden principalmente los delitos que tienen un grado de violencia mayor o que representan una masa más significativa de eventos” (Carrión, 2008, p.10).

En general las personas que son agresivas tienden a usar los medios de comunicación para reforzar y contribuir a esa “cultura agresiva”. Si el contenido es violento, el efecto va a ser mayor (Groebel, 1999).

Existen distintas posiciones a la hora de hablar de influencia de los contenidos violentos que aparecen en los medios de comunicación. Una de ellas sustenta que los medios son la causa principal de la generación de la violencia, ya que los contenidos violentos

pueden llegar a crear comportamientos agresivos en sus receptores. La segunda posición señala que los medios lo único que hacen es reflejar la violencia ya existente en la sociedad. Tan solo sirven de intermediario entre lo que pasa en la sociedad y el público (Liceras, 2006).

El hecho de la aparición constante de la violencia en los medios provoca que no solo sea esta la beneficiada por aparecer en ellos, sino que los medios también se ven favorecidos debido a la atracción que existe entre la sociedad y este tipo de contenidos. De esa manera aumentan su target (González- Fernández, 2017).

La televisión es el gran medio de comunicación de masas que tiene la capacidad de transformar la realidad debido a la influencia que tienen sobre el público los contenidos que transmite. Entre estos, uno de los más presentes en el medio es la violencia.

La violencia que se ve a través de este medio se refleja en la sociedad, por lo que la ciudadanía se ve perjudicada (González- Fernández, 2017). Según Fonseca, “la televisión refleja la violencia que existe en la sociedad a modo de espejo” (Fonseca, 2007).

La televisión también se caracteriza por la emisión de más actos y contenidos violentos que los que se originan en la vida real (González- Fernández, 2017), “debido a que, gracias a ellos, logran cautivar al espectador y generar en él múltiples sensaciones, ya sean de fascinación o de rechazo” (González- Fernández, 2017, p. 117). Además, otra de las razones de la emisión de este tipo de contenidos es que es un elemento atractivo para captar audiencias, ya que, cada vez son más los detalles morbosos que transmiten las informaciones, sobre todo los programas televisivos de la mañana (Calleja, 2013).

Gran parte de los contenidos televisados son de carácter violento. El motivo hay que buscarlo en que la emisión de este tipo de productos resulta atractiva para captar audiencias: “La televisión se caracteriza por emitir más contenidos y actos violentos que los que se producen en la vida real debido a que, gracias a ellos, logran cautivar al espectador y generar en él múltiples sensaciones, ya sean de fascinación o de rechazo” (González- Fernández, 2017, p. 117). Su presencia no solo se aprecia en los contenidos de ficción sino también en los espacios informativos, sobre todo los programas televisivos de la mañana que se llenan de sucesos y detalles morbosos (Calleja, 2013).

De hecho, tras los programas de ficción, es en documentales e infoshows donde más se ven contenidos violentos (Nebreda y Perales, 1998).

La televisión es un medio muy influyente en la sociedad, pero, sobre todo para aquellas personas que tienen un consumo más intensivo del medio. A este tipo de público más activo, los contenidos le influyen más en la personalidad y en su formación (García y Ramos, 1998).

Aunque, no todos los espectadores presentan la misma reacción. Sobre todo predomina el efecto imitativo en aquellas personas que viven en un ambiente violento. Además, la influencia de la violencia televisiva no se tiene que producir siempre, ni se tiene que dar con el máximo grado de fuerza, también puede darse en pequeñas cantidades o incluso no llegar a producirse (Nebreda y Perales, 1998): “Mientras algunos sostienen una importante relación de causalidad entre la violencia transmitida por la televisión y la agresividad en la vida real, para otros no hay pruebas que la sustenten” (García y Ramos, 1998, p.225)

Otros investigadores aseguran que la televisión no tiene efectos sobre todos los seres humanos, sino “que las eventuales consecuencias están condicionadas por variables sociodemográficas de los individuos como la edad; el sexo; el ambiente familiar; el nivel educativo; la clase social; su personalidad” (Liceras, 2014, p. 356).

2. Efectos de los medios de comunicación sobre niños y adolescentes

La televisión, es el medio de comunicación que más contenido violento expone. La audiencia que se ve sometida a ese tipo de contenidos se ve influida por ellos, pero, de todo ese público, los niños y los adolescentes son los que se ven más afectados: “Según un Informe de la Asociación Norteamericana de Psicología, un niño, al acabar la escuela primaria, ha visto 8.000 asesinatos y 100.000 actos violentos, a una media de tres horas diarias de televisión” (Quesada, 1999, p. 43).

Existen numerosas investigaciones sobre la relación entre la violencia en televisión y la conducta agresiva: “en algunos estudios cumbres sobre aprendizaje social realizados por Bandura, Ross y Ross (1963) se encontró que cuando los niños eran expuestos a modelos agresivos, imitaban esta clase de conductas en situaciones de juego posteriores,

especialmente cuando se involucraban juguetes similares a los que se encontraban en las escenas televisadas” (Sandoval, 2006, p. 207).

Se ha descubierto que contra más tiempo un niño se pase delante de un televisor más impulsos agresivos tendrá (García y Ramos, 1998): “Se desconoce si las numerosas peleas que presencian los niños en televisión los hacen sentirse más agresivos o si, por el contrario, prefieren ver mucha televisión debido a que ya llevan en sí los impulsos agresivos y encuentran que la televisión satisface tales impulsos” (García y Ramos, 1998, p. 229 y 230).

La televisión es entendida, no solamente como transmisor de contenidos violentos hacia los ciudadanos, sino que también, desde una mirada positiva, los niños pueden aprender de ella y asimilar conceptos e ideas de una forma rápida (Liceras, 2014). Aunque sí que es cierto que la violencia televisada afecta de manera negativa en los niños y a adolescentes perjudicando su comportamiento de manera negativa. Las imágenes televisadas muestran como es la sociedad, y si esta en sí violenta los contenidos que se vean a través de ella, también lo serán, y eso perjudicará la conducta de los niños (Sánchez de Diego, 2008).

El consumo por parte de los jóvenes de los contenidos violentos ha aumentado considerablemente a lo largo de los años, sobre todo con la aparición del gran medio de comunicación de masas, la televisión.

Los niños y adolescentes tienden a imitar lo que ven, y si los medios de comunicación les muestran comportamientos violentos, estos los van a reproducir en la vida real. Por lo que sería conveniente proteger a los niños de la violencia que se ve a través de los medios, sobre todo de la televisión. (Díaz-Aguado, 2003).

Aunque la influencia de la televisión sobre los jóvenes no es inmediata, sino que se da a largo plazo. Además, no a todos los niños y adolescentes les afecta por igual, algunos son más vulnerables que otros, dependiendo de las características personales de cada uno. (Díaz- Aguado, 2003) “La repetida exposición a la violencia a través de los medios de comunicación puede producir cierta habituación, con el consiguiente riesgo que de ello se deriva de considerar la violencia como algo normal, inevitable; reduciendo la empatía con las víctimas de la violencia” (Díaz- Aguado, 2003, p.32)

El perfil de un adolescente que presenta signos de violencia es aquel que pertenece a una familia desestructurada en un ambiente en el que resolver los problemas gritando, golpeado, e insultado es lo más normal. Si el joven que vive en este entorno ve en los medios múltiples actos de violencia, lo va a considerar normal y va actuar de esa manera (Quesada, 1999).

La convivencia se ve alterada si la televisión que ven los adolescentes es demasiado violenta. En este caso el consumo televisivo es distinto que al de una persona adulta ya que es más intenso que extenso (Nebreda y Perales, 1998). “Desde el punto de vista cuantitativo, ese consumo es cada vez más su actividad prioritaria dentro del hogar, y desde el punto de vista cualitativo desarrollan un comportamiento ante la pantalla tan selectivo como fiel, con un gusto muy pronunciado por los programas de ficción” (Nebreda y Perales, 1998, p. 16).

Muchos autores vinculan los comportamientos violentos de los jóvenes con la observación y la imitación de estos a través de lo que ven en los medios de comunicación, como asegura Bandura (1976). “La violencia que se muestra, sobre todo en televisión, ha llevado a algunos médicos, psicólogos o psiquiatras a pronunciarse como Solominos (1994) en *Bambi ha muerto* donde nos dice que los mensajes que reciben los menores ahora son tan distintos que sí, probablemente, si se hiciera una nueva versión de Bambi, el dulce cervatillo no perdería el tiempo llorando a su madre muerta. Buscaría al cazador para vengarla (Mesa, 2002, p.212).

En ocasiones, los menores que protagonizan los actos violentos que aparecen en los medios se justifican diciendo que lo hicieron porque lo vieron en la televisión. (Quesada, 1999).

Como ejemplo es el caso del adolescente canadiense que secuestró a un vecino suyo de sólo 7 años de edad, se lo llevó a un lugar apartado y allí le apuñaló y, una vez muerto, le prendió fuego y, no teniendo bastante con ello, recogió con un recipiente la grasa que destilaba de aquella macabra hoguera y acto seguido se la bebió, tal como había visto en *Muñeco diabólico III*, en la creencia de que, bebiendo aquel elixir mágico, podría volar como el protagonista de su película favorita. (Quesada, 1999, p. 44).

La televisión generalmente tiene una gran influencia en la educación y la generación de comportamientos y valores en los menores. Si a ese hecho le sumas la gran abundancia de contenidos de carácter negativo para su desarrollo los efectos serán perjudiciales ya que los niños pueden ver la violencia como algo “normal” y pueden llegar a aceptarla para solucionar sus problemas, al igual que ven a través de la pantalla; pueden imitarla; o incluso pueden llegar a identificarse con las personas que aparecen en televisión, ya sean los agresores o las víctimas (Mesa, 2002).

Aunque, otros autores piensan que también los medios de comunicación puede ayudar a desarrollar valores positivos que ayuden a acabar con la violencia, ya que, como sugiere Rojas Marcos (1995), “los programas preventivos más efectivos son los que van dirigidos a los niños y niñas durante los doce primeros años, es decir, mientras existe la oportunidad de estimular el desarrollo de la comprensión de otro” (Mesa, 2002).

3. Tratamiento de la violencia adolescente en los medios de comunicación

Los contenidos violentos en la televisión no solamente se ven en los informativos sino también en los programas de entretenimiento, es decir, abordan tanto la realidad como la ficción, por lo que los jóvenes se empapan de una gran cantidad de contenidos violentos día tras día (UNESCO, 1998).

Una de las posibles soluciones para reducir los contenidos violentos televisivos es diferenciando ese tipo de contenido de los más formales que no muestran la violencia. De esta manera se pueden crear formatos televisivos más propios para los jóvenes para que no crezcan en una sociedad mediática tan cargada de violencia. Este nuevo contenido más positivo introduciría entre sus temas la solidaridad, la responsabilidad social, etc. Otra de las posibles soluciones es incluir no solo mensajes informativos o de entretenimiento sino también que sean de carácter educativo y ayuden a aprender a resolver conflictos sin recurrir a la violencia (Nebreda y Perales, 1998).

Los familiares, en especial los padres de los menores pueden ayudar a que sus hijos no vivan en este ámbito violento. Los niños pueden ver la televisión, pero con ciertos requisitos que les deben de imponer sus padres, según lo que propone la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. Entre estas propuestas destacan: que los padres indiquen a sus hijos los programas que pueden ver y que vean alguno de ellos

con sus hijos para controlar si hay contenido violento. En caso afirmativo que les expliquen la situación de la forma más adecuada posible (Mesa, 2002).

Aunque, también los medios pueden servir como mecanismo muy eficiente a la hora de enseñar conocimientos a los jóvenes y valores de solidaridad y respeto (Bisquerra y Filera, 2003).

Mesa (2002) introduce una serie de recomendaciones para frenar la violencia para la industria de los medios de comunicación. Entre estas destaca: evitar las escenificaciones violentas contra grupos minoritarios; controlar la hora de emisión de estos contenidos; o, producir menos programas con contenido violento. “Los medios de comunicación están cambiando la mentalidad de los niños y jóvenes actuales, su forma de atender y de captar la realidad, su actitud ante el conocimiento, su modo, en definitiva de concebir el mundo” (Mesa, 2002, p. 219).

III. PLAN DE TRABAJO.

1. Metodología:

Para la elaboración del Trabajo de Fin de Grado se han utilizado varios métodos diferentes. Para la elaboración del marco teórico se ha realizado una búsqueda bibliográfica a través de un rastreo en las principales bases de datos académicas, como son Google Scholar y Dialnet a través de las palabras clave: medios de comunicación, adolescente y violencia y se han recogido los artículos académicos que más se adecuaban al objeto de estudio.

La segunda parte del trabajo ha consistido en la realización de un reportaje escrito sobre la violencia en la adolescencia. En primer lugar, para su realización se ha recurrido al uso de varias técnicas con el objetivo de analizar más en profundidad mi trabajo. En concreto se ha elegido el método de la entrevista, una técnica de carácter cualitativo, como principal método para la realización de mi reportaje. Esta puede ser definida por Denzin y Lincoln (2002, p.643, tomado de Vargas, 2012) como “una conversación, el arte de realizar preguntas y escuchar respuesta”; y a la técnica de la observación para abordar con más profundidad y de manera más cercana el tema. Se ha elegido estos dos métodos porque para la investigación periodística resultaban más útiles a la hora de obtener la información que se necesitaba a la hora de recabar los materiales precisos para elaborar el reportaje.

A través de la entrevista se obtuvo, de fuentes primarias, información exhaustiva sobre las características de la violencia adolescente, las experiencias de los jóvenes violentos y de los familiares que sufren la violencia; y a través de la observación no participante se ha podido examinar en primera persona la situación por la que pasa un adolescente violento y como es su evolución.

Para responder al principal objetivo, se han realizado siete entrevistas a personas de transcendencia para abordar la violencia adolescente. En primer lugar, se acudió a fuentes de información expertas en el comportamiento adolescente como los psicólogos (Eva Fidalgo, Pedro de la Torre, Carlos Malillos, especialista en psicología infantil, y Olga Calvo), que ayudaron a entender el tema desde el punto de vista profesional y las cuestiones más técnicas de todo el reportaje. Su entrevista, semiestructurada, es decir, aquella en la que el periodista tiene un cuestionario base de preguntas son abiertas, pero que permite introducir nuevas cuestiones que surjan al hilo de la conversación, consta de diez preguntas (cuestionario disponible en el Anexo I) sobre las causas y consecuencias de los adolescentes violentos, las formas de comportamiento adolescente, las formas de manifestar la violencia, los diferentes tipos de violencia que existen y las posibles soluciones para prevenirlo.

La segunda de las entrevistas aporta la visión de la sociología y el trabajo social (Ángel Martín Gómez, presidente de la asociación profesional de sociología de CyL). La entrevista, también semiestructurada, consta de siete preguntas (cuestionario disponible en el Anexo II), en las que se puede observar la visión más personal del profesional a través de cuestiones sobre los tipos de comportamiento del adolescente y sus causas, y sobre la posibilidad de acudir a centros de menores como posible solución ante el problema.

Además, se ha añadido un tercer tipo de entrevista a abogados especialistas en menores (Silvia Cuatrecasas, abogada especialista en derecho de familia, defensa del menor, violencia doméstica y herencias). La entrevista, semiestructurada, consta de cuatro preguntas concretas (cuestionario disponible en el Anexo III) sobre la responsabilidad penal y civil del menor y las diferentes medidas correctivas que existen.

Además, el trabajo también cuenta con el testimonio de la hermana de una joven violenta (recreación de la conversación disponible en el Anexo IV). Esta conversación

ha servido para hilar el reportaje y como núcleo principal de este. En este caso el método fue la historia de vida construida a través de diversos encuentros.

Esta técnica tal y como refleja Chárriez recoge “la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social” (2012, p.53). Es uno de los métodos de investigación cualitativa que mejor posibilita conocer las vivencias de los testigos, ya que, permite descubrir cómo es la realidad del otro (Jones, 1983).

Se ha elegido este método para la realización de una parte más concreta del reportaje con el objetivo de ofrecer un relato más exacto de esos comportamientos y el contexto en el que se producen. A través de la entrevista se pueden conocer datos más concretos y específicos; pero, a través de la historia de vida se puede tener una opinión más personal sobre el tema ya que estas en contacto directo con el sujeto. Se ha elegido este método para analizar el patrón de conducta de un adolescente con comportamientos violentos al que se ha podido acceder ya que se ha tenido relación directa con él y se ha podido analizar también su evolución en el proceso a través de una conversación con la hermana del joven violento (Anexo IV).

2. Elección de la temática:

Cada vez más jóvenes tienen una infancia y adolescencia violenta, ya sea por los contenidos que ven a través de los medios de comunicación, en especial la televisión, por su educación, o por su entorno. Por lo que era importante tener una visión completa de este tema, ya que los adolescentes son el futuro de la sociedad y si se comportan de manera violenta puede tener consecuencias nefastas. Por lo que es importante dar cobertura a este tema para que se ponga pronto una solución y que el número de adolescentes y niños violentos disminuya.

Se ha decidido hacer el reportaje sobre violencia adolescente por varias razones. La primera de ellas, y la más importante, es porque es un tema personal y cercano, por lo que saber más sobre cuáles son sus causas, consecuencias y motivos era muy importante. El Trabajo Fin de Grado permitía averiguar más cosas sobre el tema, ya que era posible recabar testimonios primera persona de profesionales y víctimas.

3. Cronograma:

	NOVIEMBRE	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
1ª SEMANA			+Continuación de la elaboración del marco teórico.	+Elaboración de la estructura del reportaje	+Redacción del reportaje en bruto.	Repasar el TFG.
2ª SEMANA	+Documentación previa para tener un conocimiento base de la materia a través de lecturas sacadas de bases de datos.	+Elaboración del marco teórico e introducción. +Comenzar a enviar correos a psicólogos.	+Comienzo de la elaboración del plan de trabajo. +Contacto con las fuentes.	+Entrevista a Eva Fidalgo.	+Redacción del reportaje en bruto. +Entrevista con Silvia Cuatrecasas.	Envío del trabajo a la tutora para su corrección.
3ª SEMANA			+Comenzar a escribir el reportaje en bruto. +Contactar con el resto de fuentes.	+Entrevista a Pedro de la Torre, Carlos Malillos y Ángel Martín Gómez.	+Fin de reportaje en bruto. +Comenzar a maquetar +Realización de las fotografías.	
4ª SEMANA			+Continuación y finalización del marco teórico. +Continuar el contacto de las fuentes.	+Entrevista con Olga Calvo. + Comienzo a escribir el reportaje en bruto ya con la mayoría de la información.	+Maquetación del reportaje.	

IV. ESTRUCTURA**1. Elección del formato**

Se ha elegido el formato de reportaje escrito porque, junto a una función informativa clara, permite una riqueza de fuentes, una perspectiva original y una mayor profundización en el tema. Es un género que permite explicar una realidad con detalle.

Además, debido a que es un género interpretativo, el tono literario, mezclado con los datos de los expertos, le da un enfoque mucho más original y atractivo que logra enganchar al lector.

2. Forma y contenido del reportaje

La estructura del reportaje sobre violencia adolescente titulado: “*Un ejército de pequeños tiranos*”, se ha realizado en torno a una historia de vida, para poder presentar la realidad desde el testimonio directo y desde la propia mirada de una familia que sufre la violencia adolescente. Este es el pilar del reportaje que se complementa con el testimonio de los familiares que conviven con el adolescente violento y la aportación especializada de determinados expertos directamente relacionados con el tema, fundamentalmente psicólogos. Aunque además también cuenta con las aportaciones de abogados y sociólogos.

En primer lugar se encuentra el titular: “*Un ejército de pequeños tiranos*”. Se ha elegido porque representa la esencia del reportaje. Un ejército es un grupo de personas que ejercen violencia sobre su contrario, al igual que los jóvenes agresivos. El adjetivo tirano se ha elegido porque es como estos adolescentes violentos se sienten: se creen el centro del mundo y actúan como tal.

Tras una breve entradilla se aborda el primer bloque temático bajo el ladillo titulado: “**Romper una muñeca de porcelana**”. En esta primera parte se habla de la historia de una adolescente violenta y su evolución. Es decir, se abordan los primeros años de la joven como adolescente violenta para enganchar al lector a través de la historia de vida principal del reportaje. El resto de ladillos que se encuentran en el reportaje son:

- “**Tu peor enemigo eres tú**”: se trata los motivos principales de la violencia adolescente combinando las declaraciones de los psicólogos y la historia principal de una adolescente.
- “**El NO, no existe**”: aborda otro de los motivos principales de la violencia adolescente: la ausencia de límites. Además trata los diferentes tipos de comportamiento y las formas de manifestar la violencia.
- “**La morada del soberano**”: aborda las características específicas que tiene la violencia doméstica o intrafamiliar, a través de la historia principal de la adolescente violenta.

- **“No todos los cachorros son adorables”**: recoge las características y el comportamiento que define e identifica al joven violento, a través de datos más específicos y de historias de otros jóvenes que presentan distintas formas de manifestar la violencia.
- **“El centro de la reinserción”**: se aborda el tema desde el punto de vista legal y las posibles consecuencias que puede tener en el adolescente y en su familia.
- **“El trayecto hacia la salvación”**: plantea las posibles soluciones y tratamientos que existen ante el problema de la violencia adolescente. El reportaje sigue una estructura circular, de forma que finaliza en el mismo punto temporal en el que se inicia.

Junto a la parte textual del reportaje, se han incluido diversas imágenes que sirven para ilustrar las historias y situaciones. Entre las imágenes que aparecen en el reportaje destaca:

Imagen 1: La fragilidad de los adolescentes puede desencadenar violencia (Fuente: elaboración propia).

Imagen 2: Los trastornos de la conducta alimentaria pueden presentarse como síntoma (Fuente: elaboración propia).

Imagen 3: Un joven descarga su violencia contra los muebles del hogar (Fuente: elaboración propia).

Imagen 4: Datos del número de sucesos de violencia adolescente en la escuela en un estudio en Cataluña en el año 2017 en 242 familias (Fuente: elaboración propia).

Imagen 5: Datos del número de los casos de violencia escolar por géneros en un estudio en Cataluña en el año 2017 en 242 familias (Fuente: elaboración propia).

Imagen 6: Datos las fuentes del acoso escolar en un estudio en Cataluña en el año 2017 en 242 familias (Fuente: elaboración propia).

Imagen 7: Datos sobre el ciberacoso (Fuente: elaboración propia).

Imagen 8: La violencia se acompaña de tristeza y sensación de soledad (Fuente: elaboración propia).

Imagen 9: Los estudios pueden representar una terapia para el joven violento (Fuente: elaboración propia).

3. Proceso de reconstrucción de las entrevistas y la historia de vida

- En cuanto a las **entrevistas** realizadas, se expone aquí el proceso de las más contenientes:

1.1.Eva Fidalgo, psicóloga

Entrevista telefónica realizada el día 12 de abril a esta psicóloga zamorana en donde se han abordado las principales cuestiones (Anexo I) de manera genérica. A través de este cuestionario semiestructurado se ha podido conocer de manera muy general los motivos, causas, consecuencias y formas de la violencia adolescente.

1.2. Carlos Malillos, psicólogo infantil

Entrevista principal a un experto, ya que Carlos Malillos es psicólogo experto en tratamiento con niños y jóvenes con problemas, por lo que su testimonio es más detallado y más concreto que el de los demás expertos. La entrevista (Anexo I) se realizó cara a cara y sirvió para conocer a fondo los motivos, las formas de violencia, las causas y el tratamiento específico que se le puede proporcionar a un adolescente violento.

1.3.Pedro de la Torre, psicólogo

Entrevista realizada a este psicólogo vallisoletano en su despacho para conocer y contrastar la información obtenida del resto de entrevista a expertos ya realizadas. A partir de esta entrevista (Anexo I) se ha podido conocer otros puntos de vista en relación con las consecuencias, los motivos y las formas de manifestar la violencia.

1.4.Olga Calvo, psicóloga

Entrevista realizada a esta psicóloga vallisoletana vía correo electrónico. Esta entrevista (Anexo I), en concreto la última realizada a un psicólogo, sirvió principalmente para aumentar el conocimiento de los motivos y las causas de la violencia adolescente, y ampliar la visión del tipo de conducta de los jóvenes agresivos.

1.5. Ángel Martín Gómez, presidente de la asociación profesional de sociología de CYL

Entrevista (Anexo II) realizada en una conversación telefónica para conocer el punto de vista más personal de este experto que lleva muchos años en la profesión. Sus declaraciones sirvieron para completar los testimonios de los psicólogos y para contrastar la información.

1.6. Silvia Cuatrecasas, abogada especialista en derecho de familia y derecho del menor

Entrevista realizada a una abogada experta en la responsabilidad penal del menor (Anexo III) sirvió para contrastar y entender de una mejor forma los conceptos y la información obtenida por medio de la documentación académica de todo lo relacionado con el punto de vista legal de los menores.

1.7. Testimonio de hermana de la joven violenta de 17 años (Anexo VI)

Recreación de la conversación de varios días con la hermana de la joven ya que, al vivir con la adolescente violenta puede dar su visión personal desde su vivencia de primera mano. Su testimonio constituye la principal fuente del reportaje.

- En relación con el método de **historias de vida** se expone el porqué de su realización:

Se ha elegido este método ya que existe una relación directa con la joven violenta y a lo largo de los años hasta ahora se ha podido observar cómo ha ido evolucionando.

4. Maquetación

En relación con la parte de maquetación del reportaje, se ha elegido el programa Microshoft Publisher. El reportaje consta de trece páginas maquetadas en tres columnas, con diversos ladillos, imágenes, y el texto, simultáneamente.

V. CONCLUSIONES

Tras la realización del Trabajo Fin de Grado, cuyo núcleo principal está compuesto por el reportaje *Un ejército de pequeños tiranos*, se pueden extraer varias conclusiones en relación con los objetivos expuestos. En primer lugar, con respecto al primero de los objetivos, el general: “dar a conocer el tema de la violencia adolescente a través de la

visión más personal de expertos y víctimas en un reportaje, ya que es un tema que cada vez está más presente en la sociedad, y es de interés general para la ciudadanía”, se puede concluir que el tema de la violencia adolescente es de vital importancia ya que hay muchos casos sobre el tema, sobre todo en la actualidad. Como aseguran los expertos que se dedican a solventar los problemas de los adolescentes y familias que lo sufren, el hecho de que existan muchas facilidades en la sociedad para obtener lo que se desee, incrementa el número de jóvenes que se pueden llegar a convertir en violentos, ya que al consentirles todo lo que quieren no pueden aceptar un “no” por respuesta.

A través del reportaje, además, se pueden conocer otras visiones de los profesionales, como son los psicólogos, sociólogos y abogados, que responden a preguntas clave para entender la violencia adolescente. Los psicólogos coinciden en que la crianza, el aprendizaje por imitación y la baja autoestima están entre los motivos principales de la violencia juvenil. También destacan que la adolescencia es una etapa confusa y que se necesitan figuras de autoridad que te puedan guiar en el camino, por lo que infieren en que el apoyo de la familia es fundamental para acabar con la violencia.

Es importante dar cobertura al tema porque muchas familias viven esta situación y no se atreven a contarlo, o, como asegura el psicólogo infantil Carlos Malillos, muchas veces se decide tratar a la víctima del adolescente violento mientras que es el acosador quien realmente tiene el problema. Por lo que a través de este reportaje se puede conocer esta realidad más a fondo y ayudar a las familias que se encuentran confusas.

En relación con los objetivos específicos, es decir, dar a conocer las causas y consecuencias de la violencia adolescente, dar a conocer los motivos por los que los jóvenes la sufren o la provocan, y las formas en que se manifiesta la violencia, diferenciar los diferentes tipos de violencia adolescente que existen y su descripción, ofrecer datos concretos sobre la violencia adolescente y establecer posibles soluciones al problema a través de la declaración de expertos, se pueden sacar los diferentes temas y apartados del reportaje. Estas son las ideas principales por las que nace *Un ejército de pequeños tiranos*, ya que son las preguntas principales para responder sobre la violencia adolescente. La respuesta la mayoría de ellas, dada por los expertos, es similar: las formas de manifestar la violencia puede ser física, verbal o psicológica; es mayor el uso de violencia física en el sexo masculino y la psicológica en el femenino; las consecuencias pueden ser diversas, desde acudir a un centro de menores, centro de día,

o realizar trabajos comunitarios en su menor grado. O, como destaca el psicólogo Pedro de la Torre, “la peor de las consecuencias es que no haya”, de esa manera el adolescente violento lo seguirá siendo siempre; por último, en relación con la respuesta a las posibles soluciones la mayoría destaca la figura de los padres para prevenirlo desde pequeños, o, en el caso de que ya sean jóvenes violentos, la psicóloga Olga Calvo destaca la intervención en procesos terapéuticos en los que el adolescente aprenda a conocerse. Es importante conocer todos estos datos para dar una visión global y completa al tema.

Concluyo el Trabajo de Fin de Grado satisfecha gracias a la aportación de las fuentes, al gran aprendizaje del tema, y, sobre todo, a la ayuda que se les puede dar a familias que están pasando por ello.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Adame, M.T, y Salvá, F. (2009). Abandono escolar prematuro y transición a la vida activa en una economía turística: el caso de Baleares. *Revista de educación*, (351), pp.185-210,
- Álvarez- Solis, M. y Vargas- Vallejo, M. (2002). Violencia en la adolescencia. *Salud en Tabasco*, (8, nº2), 98,
- Bandura, A. (1976). *Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia*. México: Trillas
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, (5), p.53,
- Calleja, J.M. (2013). *La violencia como noticia*. Madrid: Catarata
- Carrión, F. (2008). Violencia y medios de comunicación: populismo mediático. *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, (5), p.8 y p.10,
- Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. London, Inglaterra: Sage.
- Díaz-Aguado, M.J. (2003). Aspectos psicosociales de la violencia juvenil. *Revista de estudios de juventud*, (62), pp.21-37,
- Escoto, Y. Gonzalez, M. Muñoz, A. y Salomon, Y. (2007). Violencia en el noviazgo adolescente. *Revista Internacional de Psicología*, (8), pp-1-32,
- Europa Press. (26 de febrero de 2015). *El número de menores investigados por violencia de género se triplica en los últimos nueve años*. diario.es. diario.es

Recuperado de https://www.eldiario.es/sociedad/menores-investigados-violencia-triplica-ultimos_0_744375954.html

- Europa Press. (6 de septiembre de 2018). *Un tercio de los adolescentes en España ha vivido situaciones de violencia en la escuela, según UNICEF*. epsocial. europapress.es Recuperado de <https://www.europapress.es/epsocial/infancia/noticia-cada-tres-adolescentes-espana-vivido-situaciones-violencia-escuela-unicef-20180906132720.html>
- Fonseca, S. (2007). Lo que hacen los medios. En Fernández, J. y Noblejas, M. (Eds.), *Cómo informar sobre infancia y violencia* (pp.23-25). Valencia: Centro Reina Sofía.
- García, S. y Ramos, L. (1998). *Medios de comunicación y violencia*. Mexico: Fondo de Cultura Económica
- González-Fernández, S. (2017). El fenómeno de la violencia en televisión: características y formas de representación en la pequeña pantalla. *Sphera Publica*, 2, (17), p. 113-114.
- Groebel, J. (1999). La violencia en los medios. Estudio global de la UNESCO. *Proyecto Principal de Educación*, (Boletín 49), p.16,
- Jones, G. R. (1983): *Life history methodology*. En G. Morgan (Ed.), *Beyond Methods*. California: Sage.
- Liceras, Á. (2006). Medios de comunicación, educación informal y violencia. *Comunicar*, (26), p. 209, 210 y 214,
- Liceras, A. (2014). La educación informal de los medios de comunicación y la protección de los menores de la violencia en televisión: Historia de un fracaso. *Profesorado*, (18, nº 2), p. 354, p. 356, p.361 y p.365,
- López, R. (19 de enero de 2015). *DEL NIÑO TIRANO AL ADOLESCENTE VIOLENTO: CAUSAS Y SÍNTOMAS*. Salud joven. familiaysalud.es Recuperado de <http://www.familiaysalud.es/salud-joven/violencia/del-nino-tirano-al-adolescente-violento-causas-y-sintomas>
- Loreda, A., Perea, A., López, G.,. (2008). “Bullying”: acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta Pediátrica de México*, (29), pp.210-214,
- Mesa, R. (2002). Medios de comunicación, violencia y escuela. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (44), p. 209- 222,

- Miralles, F. (4 de febrero de 2018). *El 'síndrome del emperador', cuando tu hijo es un tirano*. El País Semanal. El País Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/01/29/eps/1517241117_174147.html
- Nebreda, B. y Perales, A. (1998). Jóvenes, violencia y televisión. *Estudios de juventud*, (42), p.15-p20,
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullying and whipping boys*. Wahington D.C.: Hemisphere
- Pérez, R.J. (18 de noviembre de 2016). *Jóvenes, delincuencia y derechos humanos*. noticiasjuridicas. noticias.juridicas.com Recuperado de <http://noticias.juridicas.com/conocimiento/articulos-doctrinales/11456-jovenes-delincuencia-y-derechos-humanos-/>
- Pixar [Canofe2]. (2010 Noviembre 29). It gets better. [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?list=PLKhZ1GWE4AWT3M-idw0ccYLbbgj0JGnpq&v=rvpL-hBb4SM>
- Quesada, M. (1999). Violencia mediática y reacción social. *Ámbitos*, (2), p. 41-46,
- Rodríguez, D. (15 de mayo de 2018). *La crisis de la adolescencia y su incidencia en los centros educativos*. educarenclm. educarenclm.castillalamancha.es Recuperado de <https://educarenclm.castillalamancha.es/content/la-crisis-de-la-adolescencia-y-su-incidencia-en-los-centros-educativos>
- Rojas Marcos, L. (1995). *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa Calpe
- Sánchez de Diego, M. et AL. (2008): *Televisión para los niños 2008*. Informes CEACCU. Recuperado de www.ceaccu.org
- Sandoval, M. (2006). Los efectos de la televisión sobre el comportamiento de las audiencias jóvenes desde la perspectiva de la convergencia y de las prácticas culturales. *Univ. Psychol. Bogotá (Colombia)*, (5), p.207,
- Smith, P.K. (2000). Bullying in schools: Lessons from two decades of research. *Aggressive Behav*, (26), pp.1-9
- Spriggs, A.L., Iannotti, R.J., Nansel, T.R., Haynie, D.L. (2007) Adolescent bullying involvement and perceived family, peer and school relations: commonalities and differences across race/ethnicity. *J Adolesc Health*, 41 (3),

- UNESCO (1998): The UNESCO global study on media violence, París (<http://fss.uu.nl/mc/nl/onderzoek/unesco:htm>).
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior*, (3), p.121,
- Vázquez y Apariz. (s.f). *Responsabilidad penal del menor*. tuabogadodefensor.com Recuperado de <https://www.tuabogadodefensor.com/responsabilidad-penal-menor/>

VII. ANEXOS

Anexo I. Entrevista a psicólogos y psiquiatras

1. ¿Cuáles son los motivos más comunes que dan lugar a que un adolescente se haga violento? ¿Cuál sería la explicación de cada uno de ellos?
2. ¿Qué tipos de violencia adolescente existen?
3. ¿Cómo es el comportamiento de estos adolescentes? ; ¿Varía dependiendo el entorno en el que se encuentra el individuo?
4. ¿Cuáles son las causas?
5. ¿Y las consecuencias?
6. ¿Qué formas tiene el adolescente de manifestar la violencia? ¿Cuál es la más común?
7. ¿Existen datos concretos de los adolescentes violentos en España?
8. ¿Cómo se puede prevenir este comportamiento?
9. ¿Contra quién suelen dirigir la violencia?
10. ¿Existe un sexo que sea más violento que el otro? ¿En qué porcentaje?

- **Anexo I- 1.1. Entrevista a Eva Fidalgo:**

1. **¿Cuáles son los motivos más comunes que dan lugar a que un adolescente se haga violento? ¿Cuál sería la explicación de cada uno de ellos?**

El contexto influye mucho. También el nivel y la desestructuración familiar, y el abandono escolar. Los adolescentes violentos comienzan en la edad de 14 años, aunque también lo puedes encontrar a los 16.

2. ¿Qué tipos de violencia adolescente existen?

Entre iguales (ahora mismo se da más por el tema del ciberbullying); y la violencia familiar.

3. ¿Cómo es el comportamiento de estos adolescentes? ; ¿Varía dependiendo el entorno en el que se encuentra el individuo?

Depende del ámbito, pero sobre todo los insultos, pegar a los padres una bofetada, o en caso menos físico, llegar a tirar material inmobiliario de la casa y romperlo.

4. ¿Cuáles son las causas?

Desestructuración familiar (+ común); problema que haya tenido en la infancia (TDH, falta de recursos económicos...).

5. ¿Y las consecuencias?

Acabar en un centro de menores; expulsión del centro escolar (que es con lo que se empieza); después acuden al CEAS para ayudar al adolescente y a sus padres; y si no es efectivo ya hay denuncias a menores y familias.

6. ¿Cómo se puede prevenir este comportamiento?

Depende de la etapa: técnica de modificación de conducta; programas para familias; contra la ira...

7. ¿Contra quién suelen dirigir la violencia?

Actúan más violentos contra los más vulnerables. En caso de la violencia entre iguales hay que ven más débil; en la violencia doméstica, al miembro de la familia al que vea más débil.

• Anexo I-1.2. Entrevista a Carlos Malillos:

1. ¿Cuáles son los motivos más comunes que dan lugar a que un adolescente se haga violento? ¿Cuál sería la explicación de cada uno de ellos?

La presunción de que realmente el adolescente va a tener un comportamiento conflictivo parte de que va a tener determinados modelos de conducta que predisponen de ellos. Es

el caso del aprendizaje por **imitación**. Si vives en un ambiente violento en casa lo van a tender a imitar.

Con el tema del **acoso escolar** pasa una cosa peculiar, y es que es el acosador quien tiene la autoestima baja y quien intenta llenarla a base de acosar a otra persona. La forma de manejarse es totalmente distinta: existen diferentes matices para que se genere la violencia.

No todos son iguales; sí que es verdad que la carga de la autoestima baja predispone a que seas una figura activa a la hora del acoso; como veo que de esta forma me hacen caso en clase pues lo hago.

En la consulta que hago yo para los jóvenes son las **habilidades sociales**, porque al final la frustración y lo que general (la falta de empatía, baja autoestima...), se enseña a aprender a gestionar de manera individual que te preocupa y la forma de hablarlo.

Estamos en una sociedad en la que el niño tiene que tenerlo todo y claro, eso no te ayuda a **empatizar**: te estoy enseñando a que tienes que tener todo y rápido y si no lo tienes pues lo pasas mal.

También hay que hacer el trabajo con los padres: hay una cosa muy importante que se llama la tolerancia a la frustración: quiere decir que para lograr una cosa necesitamos un coste. Tiene que haber un tiempo. Los niños son radicales, para ellos existe A o B, por lo que si le das todo no lo van a valorar. El adolescente es utópico, no se para a pensar que existen matices

La adolescencia es como un brazo que cuando naces comienzas en la parte superior del brazo, y cuando llegas a la adolescencia llegas hasta la mano donde te encuentran con diferentes direcciones que puedes elegir, por lo que lo ideal es que puedas tener todas esas direcciones. Muchas veces los padres son los que cortan muchas de esas direcciones que puede tomar el adolescente por simple miedo. Lo que finalmente pasa es que contra más te corto, peor. En la adolescencia tienes que probar de todo para saber lo que realmente te gusta.

Además, vivimos en una sociedad con muchas facilidades, pero, muchas veces nos cerramos en nosotros mismos (los adolescentes) y nos genera ansiedad e incertidumbre,

es decir, ¿Qué va a pasar si me confundo al elegir esto? Muchas veces no se valora tanto en los niños la ansiedad como en los padres.

Los niños aprenden por imitación que si los padres no me dejan ir, pues es lo que realmente es bueno para mí, y no voy.

2. ¿Qué tipos de violencia adolescente existen?

Escolar; domestica; de género; intergeneracional;

La forma de manifestarse es distinta, peor viene a ser lo mismo.

A nivel social es muy malo el acoso escolar, pero las estadísticas lo que dicen que el acoso sexual es mayor, y es mayor infantil que de edades mayores.

El maltrato sexual infantil, mayor en chicos que en chicas.

3. ¿Cómo es el comportamiento de estos adolescentes? ; ¿Varía dependiendo el entorno en el que se encuentra el individuo?

Sí que varía. El **comportamiento va depender del interés del maltratador**. Por ejemplo se puede dar el caso en el que voy el maltratador en el colegio, pero en casa soy sumiso. Son roles/personajes que creo, y pueden variar.

El acoso escolar tiene muchas llamadas de atención. La formación tendría que ir dirigida también a los profesores para ver como es el comportamiento de los jóvenes en el entorno.

El que agrede tiene un problema.

4. ¿Cuáles son las causas?

5. ¿Y las consecuencias?

Se intenta ayudar para volver a empanizar con gente.

Para el acosador las consecuencias son relativamente pocas, porque al final quien se va es la víctima.

6. ¿Qué formas tiene el adolescente de manifestar la violencia? ¿Cuál es la más común?

Verbal...física... se da mayoritariamente la que llame más la atención y mayor repercusión.

7. ¿Existen datos concretos de los adolescentes violentos en España?

En la web *noalacoso* los encontrarás.

8. ¿Cómo se puede prevenir este comportamiento?

El problema es que cuando pasa esto trae al psicólogo a la víctima y la víctima no tiene el problema; a quien realmente hay que llevarle es al acosador.

Los padres también deberían tener un control hacia el acosador.

En el colegio se deberían de hacer dinámicas de grupo para aprender las habilidades sociales, ya para que cuando pase algo que se detecte y se encuentre la solución.

El psicólogo puede ayudar a organizar, pero no tiene que ser la voz cantante.

9. ¿Contra quién suelen dirigir la violencia?

Con el que le permita al acosador ser el centro de atención. La elección de la víctima se debe al interés propio.

En casa, se aprovechan más de quien les permite más. Por ello se le debe educar con límites.

En el caso de la pareja, por el miedo de que no me deje, hago lo que él quiera.

10. ¿Existe un sexo que sea más violento que el otro? ¿En qué porcentaje?

Física: chicos.

Verbal: mujeres.

- **Anexo I. 1.3. Entrevista a Pedro de la Torre:**

1. ¿Cuáles son los motivos más comunes que dan lugar a que un adolescente se haga violento? ¿Cuál sería la explicación de cada uno de ellos?

Esto es como pensar que el adolescente es violento por sí mismo. La adolescencia es una etapa de la vida donde lo fundamental es el cambio, y como todos los cambios las personas tienen dudas y no saben para dónde tirar. Si es cierto que hay un tipo de personas que ante las dudas o no saber cómo reaccionar ante determinadas situaciones. Hay otro factor que es que en la vida hay que aprender que en ciertas situaciones hay cosas que no salen bien y hay personas que no lo saben aceptar, por lo que te lleva a la frustración, y hay personas que ante esto, la única forma que tienen para reaccionar es la violencia.

2. ¿Qué tipos de violencia adolescente existen?

La violencia se ejerce siempre contra otro, por lo que en cualquier ámbito donde haya relación va a haber violencia.

Puede haber violencia de pareja, familia, ámbito educativo...

Es el reflejo de una persona que no tiene las suficientes herramientas para relacionarse y decide utilizar la violencia.

3. ¿Cómo es el comportamiento de estos adolescentes? ; ¿Varía dependiendo el entorno en el que se encuentra el individuo?

Si, el entorno influye, ya que es el entorno el que le va a permitir al adolescente tener herramientas, es decir, no es lo mismo ser un niño querido a uno no deseado; no es lo mismo vivir en un ambiente donde convives con adultos que saben gestionar bien sus emociones que en uno de adultos incontrolados. El ambiente es muy importante ya que gran parte de lo que aprendes en la vida lo haces por imitación.

4. ¿Cuáles son las causas?

Falta de herramientas; ahora por primera vez en la hª se ha generalizado una etapa de la infancia y adolescencia con personas con demasiados recursos, es decir, gente a la que se le ha consentido mucho y no se le han puesto límites. Si se le pone límites aprende a que hay cosas que no puede y lo acepta, pero si no se le ha dicho que no puedes va a

haber situaciones en las que no puede aceptar un no. Muchos no sabrán como llevar esa situación y reaccionan con la violencia.

5. ¿Y las consecuencias?

Una de las consecuencias que puede tener es que se enfrente con la ley en un futuro.

La peor de ellas es que no tenga consecuencias y traten de manera violenta a la gente de alrededor, haciendo daño. Eso va a provocar a que no cambie. A los 25 ya no hay quien le cambie.

6. ¿Qué formas tiene el adolescente de manifestar la violencia? ¿Cuál es la más común?

Hombres: más física.

Mujeres: más verbal.

Varía en personas: chicos y chicas diferentes.

La manipulación es otra forma de violencia.

7. ¿Existen datos concretos de los adolescentes violentos en España?

Lo desconozco.

8. ¿Cómo se puede prevenir este comportamiento?

La prevención principal es prevenir desde el principio, desde que son pequeños. Hacerlo desde una manera adecuada, es decir, tratar con cariño y poner límites.

Una vez que ya está metido en la violencia, las terapias ayudan; aunque una vez que llegas a una edad ya es difícil prevenirlo. A partir de los 18-20 años es difícil cambiar. Después está el castigo y eso a veces funciona, pero a veces no.

La sociedad tiene que poner leyes para esto. Hay que castigar las actitudes que no son adecuadas.

9. ¿Contra quién suelen dirigir la violencia?

El adolescente la primera violencia que tiene es contra sí mismo, pero lo que haces es proyectarla hacia los otros.

Se va a dirigir siempre hacia el miembro más débil, contra quien se vean ellos más fuertes y menos le va a responder.

- **Anexo I-1.4. Entrevista a Olga Calvo:**

- 1. ¿Cuáles son los motivos más comunes que dan lugar a que un adolescente se haga violento? ¿Cuál sería la explicación de cada uno de ellos?**

En primer lugar es importante definir que es la violencia. Violenta es toda aquella acción cuyo objetivo, consciente o inconsciente, es causar daño como fin en sí mismo o como medio en la búsqueda de otros fines.

Por ejemplo alguien nos hace daño y queremos vengarnos. Entonces somos violentos física, verbal o psicológicamente como manera de intentar restablecer el daño causado.

O tal vez queremos conseguir algún objeto, privilegio,... y entonces actuamos utilizando la fuerza o la agresión.

Por contraposición vamos a definir lo que es la agresividad. La agresividad es la energía interna que necesitamos para conseguir nuestros objetivos o rechazar lo que no queremos y poner nuestros límites. Por esto mismo es totalmente necesaria para nuestro bienestar.

Es una energía económica, inteligente, que utiliza la mínima cantidad de la misma para obtener el objetivo que necesitamos. Es importante poder ser agresivos de forma sana, pero, cuando no podemos serlo, entonces empezamos a ser violentos, con los demás o con nosotros mismos.

Con todo ello podemos ver que la violencia proviene de una agresividad pervertida.

El principal motivo de ser violento es la crianza. Las personas no nacen violentas, nacen con agresividad sana.

Se nace con un Temperamento determinado lo que significa que el niño puede ser más o menos excitable o más o menos tranquilo. Esto tiene relación con la función de los neurotransmisores que circulan en su torrente sanguíneo, lo que les hace ser más sensibles o tener niveles de activación más bajos. Este temperamento podría estar determinado de alguna forma genéticamente, pero también el cuerpo de las madres, con su nivel de estrés, ansiedad, depresión o psicopatología de distinto grado durante el embarazo, condiciona el desarrollo de los distintos órganos del bebé que a su vez condicionará sus respuestas frente al mundo.

Con posterioridad, las capacidades de respuesta frente al mundo de las madres y padres o personas que cumplan esta función, determinará, en qué medida los niños sean

capaces de autorregular sus emociones o de encontrar una regulación externa y de interactuar con el entorno en el que viven.

Estas circunstancias influirán en que las respuestas del niño, adolescente o adulto tengan que ver más con la violencia que con la agresividad sana.

La violencia se genera en la 1ª infancia, generando individuos que posteriormente ejercerán la violencia de distintas maneras. Normalmente la educación se encarga de que los niños y adolescentes no puedan dirigir esa violencia contra los padres y posteriormente la dirigirán contra aquellos individuos los más débiles o en los que hayan proyectado aspectos de sí mismos no aceptados.

En la actualidad es cierto que parece que en las pautas educativas hacen en muchas ocasiones la violencia ya no espere para manifestarse en el mundo adulto sino que empieza a hacerlo en el del niño y el adolescente.

Por tanto, unos padres que no han sanado su herida infantil y que no son capaces de poner límites sanos, no son capaces de no entrar en juegos de poder con el niño, no son capaces de amarlo sanamente, contribuyen a generar un individuo violento. Una referencia muy interesante de todo esto nos la dan los textos de Alice Miller: “Por tu propio bien”.

Hay que recordar que además que en la adolescencia se producen determinados cambios internos y en la evolución de la persona. El adolescente necesita ir separándose del mundo de los adultos y esto suele dar lugar a una serie de conflictos. El adolescente es normal que trate de cuestionar los límites que le imponen e ir encontrando su propio camino con lo cual es una etapa en la que si no hay forma de afrontamiento sanos dentro de la familia es fácil que se precipiten episodios de violencia.

2. ¿Qué tipos de violencia adolescente existen? ¿Cómo es el comportamiento de estos adolescentes? ¿Qué formas tiene el adolescente de manifestar la violencia? ¿Cuál es la más común? ¿Contra quién suelen dirigir la violencia?

Podríamos decir que los adolescentes pueden ser violentos con los demás (adultos o compañeros) o con ellos mismos (a través de la culpa, baja autoestima, autolesiones, adicciones,...). Todo depende de las posibilidades de salida a la frustración que experimentan.

Las maneras en las que pueden ser violentos de forma activa: son física (romper cosas, pegar empujones, peleas,...), verbalmente (mediante insultos, descalificaciones,...),

psicológicamente (chantaje emocional,..) y de formas pasivas (no contestando, aislándose,...).

De esta manera a veces se encuentran formas de agredir al otro de una manera sutil, pero igual de violenta y suele ocurrir cuando la capacidad de responder de una manera más activa está más censurada dentro de la familia y la persona así lo ha internalizado.

3. ¿Varía dependiendo el entorno en el que se encuentra el individuo?

Por supuesto que al final todo esto tiene un componente social muy importante. No podemos olvidar que vivimos en una sociedad altamente violenta. En función de cómo se resuelvan los conflictos en el hogar, en la sociedad, o entre el grupo de iguales que tiene alta relevancia en la adolescencia, esto puede condicionar las respuestas que en los adolescentes.

4. ¿Cuáles son las causas?

En la misma línea de lo anterior las causas de la violencia quedan señaladas. El niño humillado o agredido, maltratado de distinta manera, humillará, agredirá y maltratará cuando tenga ocasión.

5. ¿Y las consecuencias?

Las principales consecuencias de la violencia adolescente suelen ser condenado mucha problemática familiar y por otro los individuos adolescentes con estas formas de respuesta son en tener bastantes dificultades para acceder al mundo adulto, para responsabilizarse de sí mismos, y para conseguir sus objetivos de una forma sana.

6. ¿Existen datos concretos de los adolescentes violentos en España?

Lo desconozco.

7. ¿Cómo se puede prevenir este comportamiento?

La mejor manera de prevenir los es mediante procesos terapéuticos en los que aprenda a conocerse, a respetar las propias emociones, a saber expresarlas adecuadamente con el objeto de poder conseguir los objetivos aceptando los límites de la realidad y pudiendo poner límites a los otros de forma sana. Esto significa psicoterapia para adultos y psicoterapia para adolescentes.

No podemos olvidar que, si la violencia proviene del maltrato infantil, los padres también han sido maltratados. No es mi intención culpabilizar a los padres con todos estos planteamientos. Ellos también ha sido niños y muchas veces, aun amando a sus hijos y queriendo hacer bien las cosas, incluso tomando una actitud diferente a las autoritarias que vivieron en su infancia, no llegan a resolver las situaciones violentas que acaba sucediendo con sus hijos.

8. ¿Existe un sexo que sea más violento que el otro? ¿En qué porcentaje?

Probablemente la violencia sea diferente puesto que por regla general los hombres suelen ser más violentos físicamente y las mujeres más violentas de forma sutil o auto dirigida, por condicionantes sociales y educativos que es cierto que poco a poco van cambiando como lo hacen nuestra sociedad.

Anexo II. Sociólogos y trabajadores sociales.

1. ¿Qué motivos existen para que un adolescente se haga violento?
2. ¿Cómo es el comportamiento en ese tipo de adolescentes?
3. ¿Cuáles son las formas de manifestar la violencia?
4. ¿Contra quién es más probable que dirijan esa violencia?
5. ¿Es frecuente que los jóvenes violentos internen en centros de menores o acudan a centros de día? ¿Cuál es la causa mayor?
6. ¿Los jóvenes que acuden a esos centros les cuesta abrirse y dejarse ayudar?
7. ¿Cuál es la solución más eficaz para ayudar a estos jóvenes?

• Anexo II-1.5. Entrevista a Ángel Martín Gómez:

- Finalidad de la asociación:

Poner en valor los estudios de la sociología en la Comunidad Autónoma a través de la labor pedagógica. Además tratamos el barómetro de CyL.

1. ¿Qué motivos existen para que un adolescente se haga violento?

En primer lugar está el tema antropológico, ya que hay jóvenes que son malos por naturaleza; también debido al grupo con el que se relaciona; y, por último, las relaciones

familiares, ya que hay familias violentas y desestructuradas y los adolescentes tienden a imitar lo que ven.

2. ¿Es frecuente que los jóvenes violentos internen en centros de menores o acudan a centros de día?

Es infrecuente debido a una cuestión de estigma, ya que a ninguno nos gusta reconocer nuestros problemas. A los jóvenes les cuesta abrirse y dejarse a ayudar, al igual que a un alcoholico o cualquier persona que presente problemas similares.

3. ¿A quién dirigen la violencia?

Depende. Si se trata de violencia machista (1), los hombres son los que mayormente la dirigen contra las mujeres; si es de pares (2), lo van a dirigir entre los compañeros de clase y de su entorno; y si es violencia del hogar (3) contra sus familias, aunque yo creo que es de todas la que menor porcentaje tiene actualmente.

Anexo III. Abogados especialistas en menores.

1. ¿Cuál es la responsabilidad penal del menor?
2. ¿Cuál es la responsabilidad civil de los delitos cometidos por los menores?
3. ¿Qué tipos de medidas correctoras para menores hay?
4. En España, la mayoría de edad penal se sitúa en los 14 años, y hasta los 18 se aplica el “Derecho penal de Menores”, aunque hay casos en los que se puede prolongar hasta los 21. ¿Qué casos son?

• **Anexo III-1.6. Entrevista Silvia Cuatrecasas:**

1. ¿Cuál es la responsabilidad penal del menor?

Depende de la edad. A partir de los 16 años ya está recogido en el Código penal. De 14 a 16, ya se imponen medidas coercitivas. Los menores de 14 no tienen responsabilidad penal, aunque sí que hay actuaciones administrativas en relación con las conductas.

2. ¿Cuál es la responsabilidad civil de los delitos cometidos por los menores?

La responsabilidad civil de los menores la asumen sus progenitores o quienes tengan su titularidad legal. Normalmente padre y madre por igual.

3. ¿Qué tipos de medidas correctoras para menores hay?

- Centros de menores donde se imponen medidas correctivas
- De los 16 a los 18 años también pueden darse trabajos comunitarios en diferentes zonas de la sociedad (prisiones, calles...)
- Aunque la medida más fuerte es el ingreso en un centro de menores.

4. En España, la mayoría de edad penal se sitúa en los 14 años, y hasta los 18 se aplica el “Derecho penal de Menores”, aunque hay casos en los que se puede prolongar hasta los 21. ¿Qué casos son?

Cuando ha habido algún tipo de discapacidad y/o patología la mayoría de edad se prolonga hasta los 21 años. Solo en estos casos excepcionales. Es decir cuando haya algún tipo de trastorno fuerte (esquizofrenia...).

- **Método historia de vida:**

Anexo IV. Recreación de la conversación con la hermana de la joven violenta de 17 años.

Vivir con una persona que presenta estos síntomas es un caos. Y utilizo ese término para describirlo de la manera más suave posible. Los días que está bien va todo perfecto, pero claro, para que este bien tiene que ser lo que ella quiera. Tiene que salirse siempre con la suya, y lo peor, es que mi madre se lo consiente. Si hace lo que le da la gana está todo bien. El problema viene cuando se le dice que no a cualquier cosa, ya sea comprarle algo insignificante, o no dejarle sin ir a un sitio. En este caso es cuando ya hay un problema. Se pone bruta y comienza a pegar grandes gritos, e incluso, a pegar puñetazos a muebles de casa y a tirar objetos.

El comportamiento que tiene conmigo es de los peores desde mi perspectiva, junto con el de mi madre. El respeto que debe haber entre una familia se acabó. Mi hermana ha

terminado con eso. Ya no es solo lo violenta que se pone cuando no consigue algo por su parte, la verdad es que no entiende lo que significa la palabra “no”. Ella tiene que conseguir todo lo que quiere, y si no lo hace ya lo paga o con mi madre o conmigo, ya sea de manera violenta, tirando y rompiendo cosas; o manipulando psicológicamente, aunque eso lo hace más con mi madre. En mi caso utiliza una mezcla de ambas: violencia física: no muy agresiva, pero si lo que no debería hacer una hermana con 17 años. En verdad ahora con esa edad ha disminuido, pero con 15 años, le daba más igual todo. Desde el punto de vista psicológico, sabe dónde manipularme; sabe dónde hacer daño y siempre va a ir a hacerlo para salirse con la suya.

Cuando sobre todo se pone más violenta es cuando negamos algo que tenga que ver con su novio. “¿Puede quedarse a dormir hoy?”, y la respuesta es no. Ya está liada. Puede que comience a insultar, a dar portazos, a ponerse agresiva, y todo siempre termina con un portazo y con la frase: “Voy a hacer lo que me dé la gana”. Y, como siempre, termina viniendo a casa a dormir, y las “invitadas” en casa terminamos siendo mi madre y yo.

Otra de las cosas que también pueden influir en el comportamiento de mi hermana, es que sufrió hace unos años bulimia y anorexia en la edad cuando comenzó a tratar peor a la sociedad (14-15 años). En el momento que estaba sufriendo la enfermedad le molestaba todo, no quería saber nada de nadie, y se ponía violenta por todo. No quería que la obligaras a comer y se cabreaba y se ponía violenta cuando la decías que no estaba gorda, que se tranquilizaba. Eso la ponía más nerviosa. Era un sinfín de días en donde los llantos, el cabreo, y los gritos no paraban de resonar por casa.

A todo esto se le suma que este mismo curso (2018-2019) ha dejado los estudios y no ha acabado la ESO. Parece ser que ahora se le está volviendo a iluminar la cabeza y quiere retomarlos a través de una prueba de acceso a un grado medio para hacer lo que realmente le gusta, el grado de educación infantil, pero, aun así, mi hermana se siente cómoda sin hacer nada, porque aunque esté de año sabático puede aprovecharlo. Ella no. Se pasa en la calle la mayoría del tiempo, y, aunque ahora comenzó a estudiar para la prueba de acceso, veo que no tiene pasión por nada. Que nada le entretiene. A mucha gente le divierte y entretiene en su día a día hacer deporte, ver series, leer..., pero a ella nada. Tan solo pasar con su novio el resto del día. Y si puede ser las 24 horas del día, mejor.

Y es que además ya no es solo que se pase la mayoría de su día con su novio, es que, cuando comenzaron a verse los síntomas de la violencia y comenzó a dejar de lado a su familia, también dejó de lado a su grupo de amigas.

Además, ya no solo deja de lado a sus amigas, sino que se junta con malas compañías. Compañías con malos hábitos, tantos saludables como físicos y que lo que hacen en su día a día es no dar un palo al agua.

A mi madre tampoco la respeta. La trata como alguna cualquiera, aunque en algunas ocasiones. El comportamiento con mi madre se divide en dos fases: la primera, la normal: un comportamiento normal de hija-madre tratándola bien; aunque, siempre con un poco de picardía también para conseguir todo lo que se propone, pero, sin utilizar la violencia verbal. La segunda de las fases llega cuando mi madre le niega algo, o a mi hermana no le parece bien algo, sea lo que sea, ya comienza la fase de la violencia verbal y agresiva y comienza a decirle cosas que no debería y a lanzar los primeros objetos que encuentre por su paso, en el caso de un mayor arrebato.

Mi hermana trata a su novio como a un rey. Aunque, no es el comportamiento normal porque en este caso no da lo que recibe. Mi hermana da mucho y recibe todo. Si él le dice ven ella lo deja todo sin pensárselo un segundo. Desde mi perspectiva como hermana veo que él no la trata bien, casi hasta parece que no la quiere.

Dejó de lado a sus amigas y se dejó prácticamente de llevar con ellas cuando empezó a salir con su novio, que es cuando comenzó a volverse más violenta en el entorno familiar. Ahora sigue llevándose con ellas, pero por encima.

Me gustaría que mi hermana se diera cuenta del daño que causa si trata así a la gente. Aunque, como a ella las cosas aparentemente le van bien así, ya que consigue todo lo que quiere, para qué va a cambiar. Hay que enseñarle quien manda en casa para que cuando pase un tiempo evolucione a mejor.

A pesar de todo ello ahora parece que está mucho mejor. Ha pasado tiempo y estos últimos meses ha decidido presentarse a la prueba de acceso del grado medio para volver a empezar a estudiar, por lo que se está empezando a organizar para estudiar día a día y en junio hacer el examen.

Anexo V.

Desde el punto de vista de mi observación directa la joven, actualmente, parece que ha evolucionado en algunos aspectos según lo que me han ido contando de ella. Parece que el tema de los estudios lo lleva mejor, ya que al prepararse la prueba de acceso al grado medio, se está volviendo a poner a estudiar y tener una rutina cada día. Aunque, en otros casos no evoluciona: el comportamiento en casa con mi madre y con su hermana sigue igual, el “no” no existe.

La joven ya come normal, por lo que el problema que tenía de salud lo ha superado.

La joven pasa mucho tiempo fuera de casa, y, aunque quiere retomar sus estudios, pasa mucho tiempo con su pareja, ya sea fuera o dentro de casa.

En líneas generales se nota una evolución en la adolescente debido a su edad, ya tiene 17 años y cuando esto comenzó tenía 15. Ahora tiene más relación con su familia, aunque no como la de antes de los 15 años. Se la ve más animada y más feliz por lo que hace; aunque todavía tiene esos comportamientos agresivos de querer llevar siempre la razón, ya que, en caso de negarle algo, se alborota y vuelve a lo de antes.

Un ejército de pequeños tiranos

La crianza, el aprendizaje por imitación y la baja autoestima son los principales motivos de la violencia adolescente

Irene Alfageme

Violencia, insultos, golpes, golpes y más golpes. Así es como describe la convivencia doméstica, María, la hermana de Clara, una adolescente violenta. “Vivir con una persona que presenta estos síntomas es un caos. Y utilizo ese término para describirlo de la manera más suave posible. Los días que está bien va todo perfecto, pero claro, para que lo esté tiene que ser lo que ella quiera. Tiene que salirse siempre con la suya, y lo peor, es que mi madre se lo consiente”, describe la hermana de la joven de 17 años que presenta este problema desde los 15, cuando le diagnosticaron bulimia y anorexia.

Romper una muñeca de porcelana

Era pleno septiembre y todavía quedaba rastro del calor del verano. Una joven caminaba tranquilamente hasta un gran edificio que sería su centro educativo durante unos años cruciales de su vida.



La fragilidad de los adolescentes puede desencadenar violencia. Fuente: Irene Alfageme.

El instituto, el lugar donde todo puede cambiar, ya sea para peor, o para mejor. La joven, Clara, comenzó esta nueva época ilusionada, tanto por aprender como por hacer nuevos amigos. En su primera etapa lo consiguió. Pero, como el calor en pleno septiembre, no todo lo bueno puede durar, y Clara se fue decayendo hasta, finalmente, romperse. Esa muñeca que comenzó alegre esos primeros días no era tan fuerte como se pensaba. En realidad, era muy frágil, como una muñeca de por-

celana, que, incluso, un soplo de aire, podría terminar por romper. Aunque, en este caso ese soplo de aire fue el conjunto de circunstancias que hicieron que esa niña se convirtiera en una rebelde.

Con el paso del tiempo Clara dejó de tener ganas de estudiar, quería estar todo el día en la calle. En casa, donde convivía con su madre y su hermana, la situación también cambió. Antes era una chica cariñosa, amable, y tenía una relación muy cercana con su madre, pero, en el mo-

mento del gran cambio, dejó de comportarse así. Se volvió huraña y su sonrisa se fue marchitando al igual que una flor lo hace en un frío invierno. “Si hace lo que le da la gana está todo bien. El problema viene cuando se le dice que no a cualquier cosa, ya sea comprarle algo insignificante o no dejarle ir a un sitio. En este caso es cuando comienzan los problemas. Se pone bruta y comienza a pegar gritos, e incluso, a pegar puñetazos a muebles de la casa y a tirar objetos”, asegura, María. Todo esto comenzó, según fuentes familiares, cuando a la adolescente le diagnosticaron trastornos de conducta alimenticia, es decir, bulimia y anorexia.

Clara siempre ha tenido complejo con su cuerpo,

desde pequeña. Además, que personas cercanas le estuvieran constantemente desvalorizando, contribuyó a agrandar su problema de autoestima. Mirarse al espejo era su rutina de cada día y, si no tenía uno a mano, “usaba la cámara del móvil para mirarse la tripa después de cada comida siempre que se sentía llena”, asegura su hermana. La reacción era una sarta de quejas constantes. “Mirarse al espejo, protestar porque no le gustaba lo que veía y echarse a llorar”. Así era la rutina diaria de la sobremesa después de cada comida en esta familia. Una situación muy distinta al resto de muchas familias que después de cada comida ven la televisión y charlan todos juntos.

Entonces llegó el momen-

to. El instante en el que la madre de la adolescente se dio cuenta de que para poner fin a su problema necesitaba acudir a ayuda profesional. El problema de su hija, no solo estaba acabando con ella misma, sino que estaba desestructurando a la familia, ya que la joven comenzaba a presentar signos de violencia hacia sus más allegados. Sin embargo, diversos psicólogos, no identifican los Trastornos de Conducta Alimentaria (TCA) como uno de los motivos principales de la violencia. Para los profesionales, la desestructuración familiar, el ambiente, o la frustración ante la negación de un hecho, son algunos de los motivos más comunes para que un joven se haga violento. Clara, según su análisis



Los trastornos de la conducta alimentaria pueden presentarse como síntoma. Fuente: Irene Alfageme.

psicológico, presentaba los síntomas de anorexia nerviosa, es decir, la pérdida del peso corporal debido a la reducción de los alimentos, y a la obsesión continua de verse con más peso del que tiene, y bulimia nerviosa, un trastorno por el que el enfermo engulle grandes cantidades de comida en un periodo corto de tiempo para después expulsarla. Según la *Associació contra l'Anorèxia i la Bulímia*, “a los adolescentes se les debe enseñar a aceptar un amplio rango de siluetas corporales y guiar el desarrollo de intereses y habilidades tendentes al éxito sin basarse en su imagen corporal”, de esa manera la obsesión compulsiva que sienten por su cuerpo desaparecerá.

Clara, ya en consulta de un psiquiatra especializado en TCA, tuvo que seguir sus pautas y tratamientos al detalle, puesto que era la única manera por la que podía curarse de su enfermedad. En un primer momento, según su madre, la joven no quería acudir al especialista, ya que no aceptaba que estaba enferma. “Costó llevarla al psiquiatra, sobre todo al principio, pero, tras unos largos

y desesperados meses de consultas, mi hija consiguió superar su problema y volvió a ser la de antes”, declara. Aunque, como aseguran los expertos, una persona que ha sufrido un TCA, a pesar de haberse recuperado, nunca estará curada del todo. Siempre será una enferma.

“Tu peor enemigo eres tú”

La adolescencia es una etapa de la vida caracterizada por el cambio, y, al igual que al viajar a un lugar desconocido, un adolescente en esta etapa se encuentra perdido, sin saber a dónde ir. Los jóvenes se encuentran empapados en un mar de dudas. “En la adolescencia se producen determinados cambios internos y en la evolución de la persona. El adolescente necesita ir separándose del mundo de los adultos y esto suele dar lugar a una serie de conflictos”, señala Olga Calvo Martínez, psicóloga y terapeuta.

Uno de los motivos por los que los adolescentes se hacen violentos es el caso del aprendizaje por imitación, según asegura Carlos Malillos Manso, psicólogo infantil. “Si vives en un ambiente vio-

lento en casa, lo vas a tender a imitar”, asegura el profesional. Otro de los factores es el hecho de no saber aceptar cuando las cosas no salen bien. “Este hecho te lleva a la frustración y hay personas que ante eso la única forma de reaccionar que tienen es la violencia”, detalla Pedro de la Torre, psicólogo.

La crianza es otro de los motivos por lo que los jóvenes se hacen agresivos. “Las personas no nacen violentas, nacen con agresividad sana. Se nace con un temperamento determinado lo que significa que el niño puede ser más o menos excitable o más o menos tranquilo”, informa Calvo. Por lo que, los padres o las figuras de autoridad competentes son los que deben de tomar precauciones a la hora de criar a sus hijos, y decidir desde pequeños lo que es mejor para su futuro.

“La adolescencia es como un brazo. Cuando naces comienzas en la parte superior y cuando llegas a la

“Si vives en un ambiente violento en casa lo vas a tender a imitar”

adolescencia llegas hasta la mano, donde te encuentras con diferentes direcciones que puedes elegir, por lo que lo ideal es que puedas tener todas esas direcciones. Muchas veces los padres son los que cortan muchas de esas direcciones que puede tomar el adolescente por simple miedo. Lo que finalmente pasa es que contra más cortan, peor. En la adolescencia tienes que probar de todo para saber lo que realmente te gusta”, explica Malillos.

La baja autoestima y la falta de empatía son otros dos de las razones más comunes que provocan que un adolescente se haga violento. “Para aprender a controlar la agresividad que provocan ambos estados se enseña a gestionar, de manera individual, qué te preocupa y la forma de hablarlo”, indica Malillos. Un adolescente con la autoestima baja va a expulsar su rabia y su sentimiento con los demás, normalmente, con las personas a las que ve más débiles y las que más le consienten, coinciden varios expertos. “El que tiene el problema no es la víctima, sino el agresor, por lo que quien debería tratar con ayuda profesio-

nal es este”, añade Malillos.

El proceso es el siguiente: el joven siente rabia contra sí mismo, por los problemas personales que tiene, pero lo paga con los demás, con esas personas a las que ve más vulnerables, con las que se lo consienten, con las más débiles. Las víctimas no son el verdadero enemigo del acosador. El rival más directo del propio agresor es él mismo.

El “NO” no existe

“No entiende lo que significa la palabra no. Ella tiene que conseguir todo lo que quiere, y si no lo hace de inmediato lo paga o con mi madre o conmigo, ya sea de manera violenta, tirando y rompiendo cosas, o manipulando psicológicamente”, así es como define María la convivencia con su hermana adolescente cuando se le niega cualquier cosa, desde comprarle un objeto insignificante, dejarle salir a la calle u obligarle a estudiar. Una situación complicada que no solo vive esta familia, sino que es más común de lo habitual, ya que, si desde pequeños no se pone límites a los niños no aprenderán a aceptar un no por res-

“Tiene que conseguir todo lo que quiere, y si no lo hace de inmediato lo paga o con mi madre o conmigo”

puesta y acabarán reaccionando de manera violenta, coinciden los psicólogos consultados.

La violencia se puede manifestar de diferentes maneras. La psicóloga Olga Calvo distingue cuatro diferentes. “Las maneras en las que pueden ser violentos de forma activa: son física, es decir, mediante la acción de romper cosas, pegar empujones, o peleas. También puede ser verbal, mediante insultos, o descalificaciones. Además, puede ser psicológica a través del chantaje emocional y de formas pasivas, no contestando, o incluso aislándose”, afirma. María asegura que tras los “largos años de sufrimiento”, las formas de violencia han ido cambiando. “Cuando era pequeña utilizaba más la fuerza física contra mí, ahora, como es más mayor, utiliza el chantaje emocional para hacerme sentir mal”, explica.

Cuando no consiguen algo, otra de las maneras de manifestar la violencia es rompiendo objetos o lanzando cosas al suelo. De esa manera manifiestan la violencia sin llegar a hacer daño directo a alguien. “Alguna vez mi hermana ha llegado a romper puertas dándole puñetazos o patadas”, alega la hermana de la joven. “Y ese problema viene cuando mi madre no le puede decir que no a nada. Absolutamente a nada”, continúa diciendo.

Según De la Torre, “si a los jóvenes se les ponen límites desde pequeños aprenden a que hay cosas que no pueden tener y lo aceptan, pero si no se le ha dicho nunca que no pueden hacer algo, va a haber situaciones en las que no van a aceptar un no y, como no saben cómo afrontar esa situación van a reaccionar de forma violenta”, explica. Por ello, los padres deben de ser claves en la educación de sus hijos desde pequeños. “Unos padres que no han sanado su herida infantil y que no son capaces de poner límites sanos contribuyen a generar un individuo violento”, apunta la psicóloga Calvo.



Un joven descarga su violencia contra los muebles del hogar. Fuente: Irene Alfageme.

Además, la sociedad de hoy en día no ayuda a la educación correcta de los niños, ya que, como manifiesta De la Torre, “por primera vez en la historia se ha generalizado una etapa de la infancia y adolescencia con personas con demasiados recursos”,

por lo que si un niño quiere tener algo, se lo puede permitir, ya que existen muchas facilidades para conseguirlo.

Las formas de manifestar la violencia fluctúan según el contexto, apunta Malillos. Aunque, “puede

variar”, ya que, como refleja el psicólogo especialista en jóvenes, “se puede dar el caso de que el maltratador en casa sea sumiso en el colegio, y viceversa”. “Son roles que se crean”, añade. De la Torre infiere que es el entorno el que influye en el comportamiento de los agresores, ya que “es el que le va a permitir al adolescente tener herramientas. Es decir, no es lo mismo ser un niño querido, a uno no deseado; no es lo mismo vivir en un ambiente donde convives con adultos que saben gestionar bien sus emociones, que en uno de adultos incontrolados. El ambiente es muy importante ya que gran parte de lo que aprendes en la vida lo haces por imitación”, detalla.

La morada del soberano

La carencia de límites. El total consentimiento de todo. La ausencia de la palabra no. Todo ello provoca que los adolescentes violentos se crean los reyes de la casa, los que mandan. Para los pequeños agresores tiranos, el resto de los miembros de la familia son sus esclavos. Se debe hacer todo

lo que ellos quieran sin negarles nada. Esto es lo que se llama el “síndrome del emperador” que “define a los niños y adolescentes que abusan de sus padres sin la menor conciencia”, explica el psicólogo José Antonio Ramadán en un artículo publicado en el diario *El País*, que añade que es la madre la principal víctima del adolescente.

“Mi hermana se cree que la casa es suya. Muchas veces hasta nos hecha a mi madre y a mí del salón para quedárselo ella y ver en televisión lo que le da la gana simplemente porque no le gusta lo que estamos viendo y lo peor es que se lo consentimos”, relata María. Ahí es donde comienza la discusión. “Casi parece que vivimos en un lugar desconocido. Parece que no es nuestra casa”, añade con tristeza.

El juez de menores, Emilio Calatayud, resume la situación en una entrevista publicada en *El País* en el 2006 de esta manera: “Les hemos dado muchos derechos, pero no les hemos trasladado deberes. Hemos perdido el principio de autoridad. ¡Hemos querido ser amigos de nuestros hijos!”. Por ello

algunas familias conviven en un entorno donde su hijo es el soberano de la casa.

“Casi parece que vivimos en un lugar desconocido. Parece que no es nuestra casa”

Rafael López García, pediatra del centro de salud de Alhaurín el Grande, Málaga, apunta, en la página web *Familia y Salud*, que “el síndrome del emperador es la antesala al ‘verdugo adolescente’, que recurrirá a la violencia para obtener sus necesidades. Por eso hay que atajarlo a tiempo”.

López García detalla los diferentes rasgos de personalidad de los jóvenes que pueden llegar a dificultar la relación con sus padres y a una situación de convivencia en el hogar. En primer lugar, subraya el narcisismo, es decir, el pensamiento por el que se cree mejor que los demás por lo que les provoca y se enfada cuando no le dan la razón. En segundo lugar, señala la impulsividad, el hecho de actuar sin pensar. El tercer y último lugar destaca

la sensibilidad emocional, es decir, el adolescente no se preocupa por los sentimientos de los demás, tan solo por los suyos propios. Además, el último rasgo es que se siente mal consigo mismo y se desprecupa de las tareas escolares.

El abandono escolar es otra de las consecuencias de los jóvenes que presentan signos de violencia en esta etapa. “Mi hermana ya no solo es que se crea la reina de la casa, es que, cuando dejó de estudiar en el 2018 el domicilio se convirtió en el único lugar estable de su vida en esos momentos”, narra la hermana de la joven. Según el análisis elaborado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional sobre las variables educativas de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, el abandono escolar de los jóvenes entre 18 y 24 años en España en el año 2018, está en el 17,9%, según el análisis.

Para los adolescentes que están todavía en formación la escuela representa uno de los pilares fundamentales de su vida, por lo que si el adolescente

decide abandonar sus estudios en la plena maduración de su mente esa etapa de su vida no estará completa.

María, actualmente, se encuentra satisfecha con el cambio de actitud de la pequeña. “Parece ser que ahora se le está volviendo a iluminar la cabeza y quiere volver a retomar los estudios. La veo más feliz que antes”.

No todos los cachorros son adorables

“Alguien me detuvo antes de que saltara del techo de mi dormitorio, y hoy estoy muy agradecida con esa persona porque las cosas mejoraron mucho y no lo hubiera sabido si no me hubiera detenido”. “Fui acosada verbal y físicamente”. “Me sentí llena de odio conmigo misma”. Estas declaraciones, de la web *noalacoso*, son el testimonio de las que un día fueron víctimas del llamado *bullying* en la época de la adolescencia.

Casos por etapa educativa

Número de sucesos de violencia escolar en el periodo escolar



Fuente: [noalacoso](#) • [Descargar los datos](#) • Creado con [Datawrapper](#)

Datos del número de sucesos de violencia adolescente en la escuela en un estudio en Cataluña en el año 2017 en 242 familias. Fuente: elaboración propia.

El acoso escolar forma parte de una de las diferentes formas de violencia adolescente. Según UNICEF “un tercio de los adolescentes en España ha vivido situaciones de violencia en la escuela”.

Una de los actores necesarios para que se dé el *bullying* es la figura del acosador. Este, además de ser quien comience a tratar a la víctima de forma violenta, puede involucrar a terceras personas para que también lo hagan. La segunda de las partes involucradas en este tipo de violencia es la víctima, es decir, quien sufre directamente la agresividad cometida por el acosador. Esta figura suele ser alguien del mismo entorno que el acosador, pero a quien este ve más vulnerable. “Se estima que hasta el 9% de los integrantes de una comunidad escolar, es víctima de esta forma de violencia”, recoge *noalacoso*. Además, la web, destaca otro tipo de

actores: las víctimas-perpetradores. Estas, tienen una característica peculiar, y es que son aquellas personas que han sido víctimas algún día, pero con el paso del tiempo, y debido a su situación, adquieren el papel de agresores. “Se considera que del 3 hasta el 6% de las víctimas suele convertirse en agresor”, informa *noalacoso*.

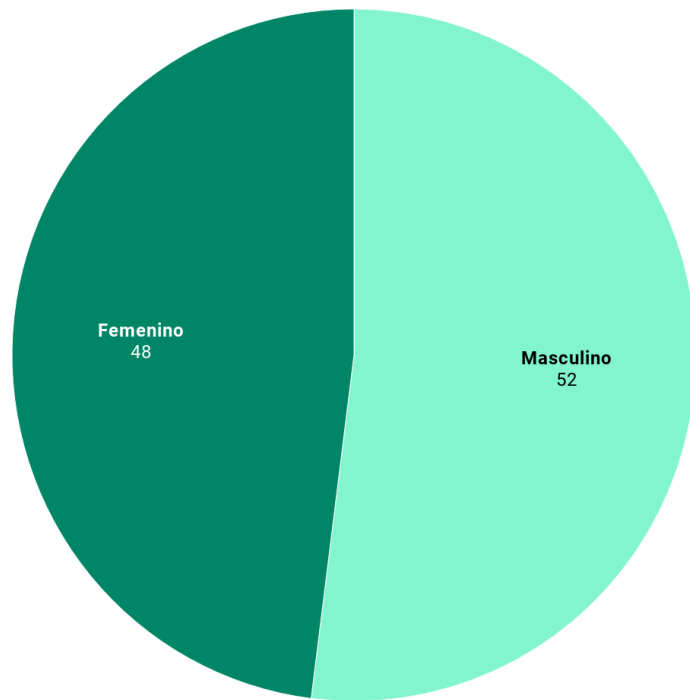
El psicólogo especialista infantil, Malillos, manifiesta que una de las cosas más peculiares de este tipo de violencia es que es el agresor quien tiene la autoestima baja y es quien intenta llenarla a base de acosar a otra persona. Aunque, añade que “no todos son iguales, pero sí que es verdad que la carga de la autoestima baja predispone a que seas una figura activa a la hora del acoso”.

El hecho de ser débil y que el agresor lo note es uno de los motivos por los que el acosador actué, pero, además existen otros factores más concretos. *Noalacoso* destaca como factores de riesgo más relevantes el hecho de pertenecer a colectivos vulnerables, el clima escolar y los rasgos indivi-

Casos por género

Datos de los casos de violencia escolar diferenciados por sexos

■ Masculino ■ Femenino

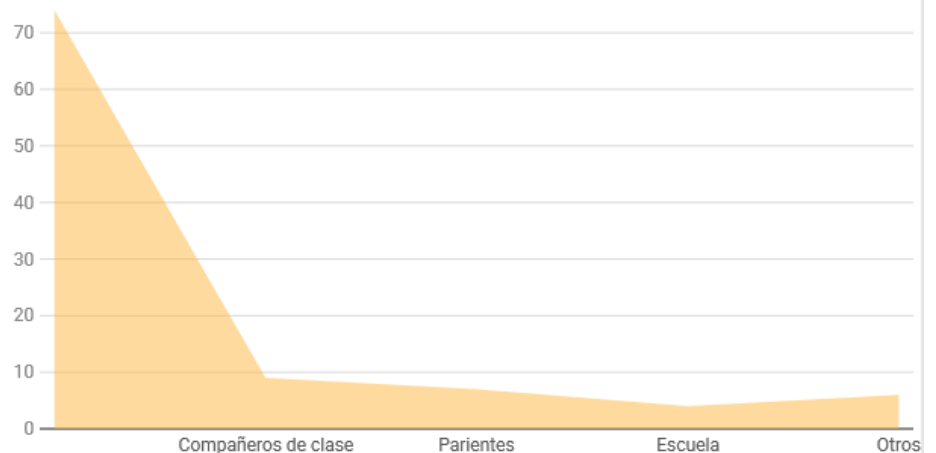


Fuente: *noalacoso* · Descargar los datos · Creado con Datawrapper

Datos del número de los casos de violencia escolar por géneros en un estudio en Cataluña en el año 2017 en 242 familias. Fuente: elaboración propia.

Fuentes

Motivos por los que los familiares averiguan que su hijo está siendo acosado



Fuente: *noalacoso* Creado con Datawrapper

Datos las fuentes del acoso escolar en un estudio en Cataluña en el año 2017 en 242 familias. Fuente: elaboración propia.

duales de cada persona. Además, también destaca quienes son los más vulnerables, entre los que se

encuentran las personas que presentan una orientación sexual no normativa, las minorías étnicas o

los discapacitados.

“Estaba completamente asustado”, o, “empecé a tener la idea de que si yo no estuviera a nadie le importaría” son algunos de los testimonios que recoge *noalacoso* y que demuestra que el *bullying* está muy presente en la sociedad actual, y, hasta que no se le ponga remedio, seguirá ocurriendo en cada esquina de cada colegio. Malillos propone que la formación, para solventar el problema, tendría que ir dirigida también a los profesores para ver cómo es el comportamiento de los jóvenes en el entorno. “El acoso escolar tiene muchas llamadas de atención, y es un problema que es necesario combatir cuanto antes”, añade el psicólogo.

Otra forma de violencia, es la agresión machista “Un total de 356 menores, de entre 14 y 17 años, fueron detenidos e investigados por violencia machista en los diez primeros meses de 2017”. Estas cifras, según informa el Gobierno, muestran cómo está la situación actual de la violencia machista en los adolescentes, otro de los tipos de violencia más

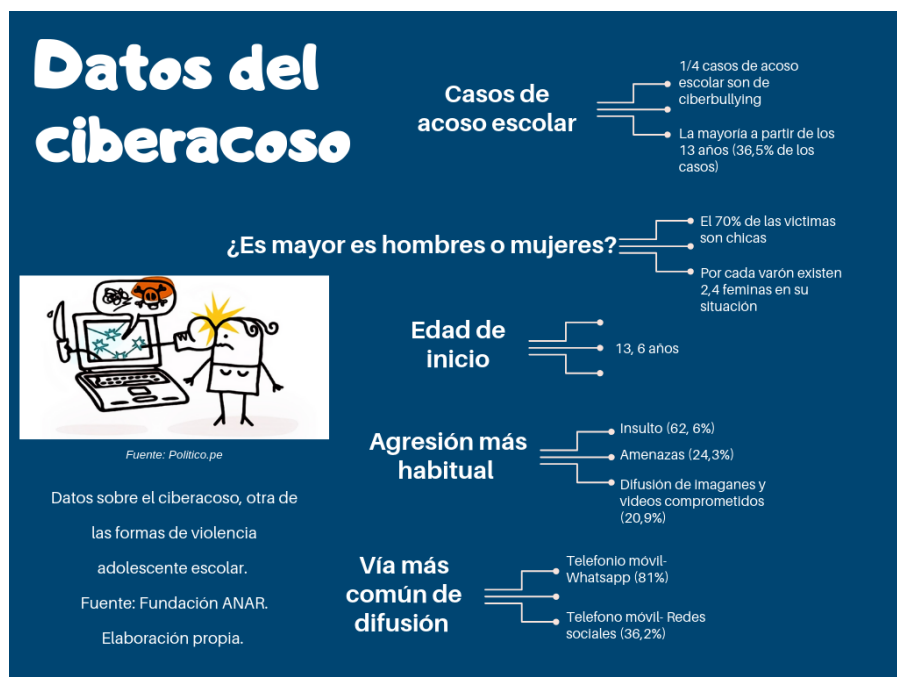
destacadas en la época juvenil. Esta se puede definir, según Escoto, González, Muñoz y Salomon, como “una situación de carácter serio, que no respeta estratos sociales, culturas, ni rangos de edades”.

“Un total de 356 menores, de entre 14 y 17 años, fueron detenidos e investigados por violencia machista en los diez primeros meses de 2017”

Además, los autores detallan que existen de diversos tipos. En primer lugar, esta puede ser física, como es el caso de los gol-

pes o empujones; también puede ser verbal, es decir, por medio de impulsos o amenazas hacia la pareja; y en tercer lugar, la psicológica. “Esta engloba desde humillaciones, hasta la disminución de la capacidad de una persona para tomar decisiones con respecto a su propia vida, por esta razón es considerada la más grave de todas”, informan. Malillos también destaca el miedo de la víctima de perder a su pareja si no hace lo que esta quiere.

La violencia puede ser física, verbal o psicológica



Información relativa al ciberbullying. Fuente: elaboración propia.

El centro de la reinserción

Todo en la vida tiene sus consecuencias. Una mala decisión conlleva su responsabilidad, y, en este caso, el ingreso en un centro de menores en un mayor grado, o los trabajos comunitarios en el menor, son las penas más comunes según informa la abogada Silvia Cuatrecasas. Aunque, el psicólogo De la Torre también afirma que la peor de las consecuencias en enfrentarse con la ley en un futuro. “Lo peor es que no tenga consecuencias y traten de manera violenta a la gente de alrededor, haciendo daño. Eso va a provocar a que no cambie”, detalla el especialista.

Otra de las consecuencias que tiene ser un adolescente violento, según la psicóloga Calvo, “son las dificultades para poder acceder al mundo adulto, para ser responsables de sí mismos y para conseguir sus objetivos de forma sana”, revela. Eva Fidalgo, psicóloga, además destaca la intervención del CEAS para ayudar al adolescente y a sus padres, aunque remata que “si no es efectivo hay denuncias a menores y fami-



La violencia se acompaña de tristeza y sensación de soledad. Fuente: Irene Alfageme

lias”.

La Ley Orgánica 8/2006, de 4 de diciembre de 2006 es la que se encarga de regular la responsabilidad penal de los menores. La mayoría de edad penal en España es desde los 14 años hasta los 18, aunque hay casos en los que se puede prorrogar hasta los 21 años. “Estos casos son especiales, es decir, cuando el joven presenta algún tipo de discapacidad o alguna patología”, señala Cuatrecasas, que añade que los menores de 14 años “no tienen responsabilidad penal, aunque sí que hay actuaciones administrativas en relación con sus conductas”.

Las estadísticas muestran, según datos de la web de

noticiasjuridicas, que existe un aumento considerable de los delitos de los menores, lo que “ha causado gran preocupación social y ha contribuido a desgastar la credibilidad de la Ley por la sensación de impunidad de las infracciones más cotidianas y frecuentemente cometidas por estos menores, como son los delitos y faltas patrimoniales”, informa.

Entre las diferentes medidas que pueden imponer los Jueces de Menores, según la página web *tua-bogadodefensor*, destaca el internamiento en régimen cerrado, en régimen abierto o semiabierto, el terapéutico, la asistencia a un centro de día, la libertad vigilada, o, en menor

medida, una amonestación. La abogada Cuatrecasas destaca el ingreso en un centro de menores como la más fuerte, aunque, “de los 16 a los 18 años es común, en un delito menor, los trabajos comunitarios en diferentes zonas de la sociedad como son cárceles, hospitales, etc.”, resalta.

El sociólogo, Ángel Martín Gómez añade que la asistencia de los jóvenes a los centros de menores es infrecuente, ya que, “a ninguno nos gusta reconocer nuestros problemas. Es una cuestión de estigma”, explica. “A los jóvenes les cuesta abrirse y dejarse a ayudar, al igual que a un alcohólico o cualquier persona que presente problemas similares”, continúa apuntando el experto.

Los actos vandálicos de los adolescentes concluyen en diferentes tiempos según la gravedad del delito. *Noticiasjuridicas* enumera las distintas formas de prescripción de una infracción. En primer lugar, a los cinco años, en el caso de que sea un delito grave sancionado con una pena mayor a los diez años. En segundo lugar, a los tres años, cuando sea

cualquier otro delito grave. También puede finalizar al año cuando sea un delito menos grave, y, por último, a los tres meses, “cuando se trate de una falta”.

Tanto los centros de menores, los centros de día, el internamiento en régimen abierto, la libertad vigilada, o cualquier otra medida, son las consecuencias que puede llegar a tener un adolescente agresivo que no respeta a la ley. Un joven violento debe tener control desde pequeño, como asegura el psicólogo De la Torre, de esta manera, tendrá una vida sana y sin ningún tipo de problema. Al contrario que un joven que tiene problemas, es decir, aquel joven que no respeta la ley y hace daño a todo el que pasa por su lado. Aquel adolescente que en un futuro puede seguir siendo así, ya que, como precisa el experto, “cuando llegue a la edad de los 25 años, ya no hay quien cambie su conducta”.

“Un joven violento debe tener control desde pequeño”

Camino hacia la salvación

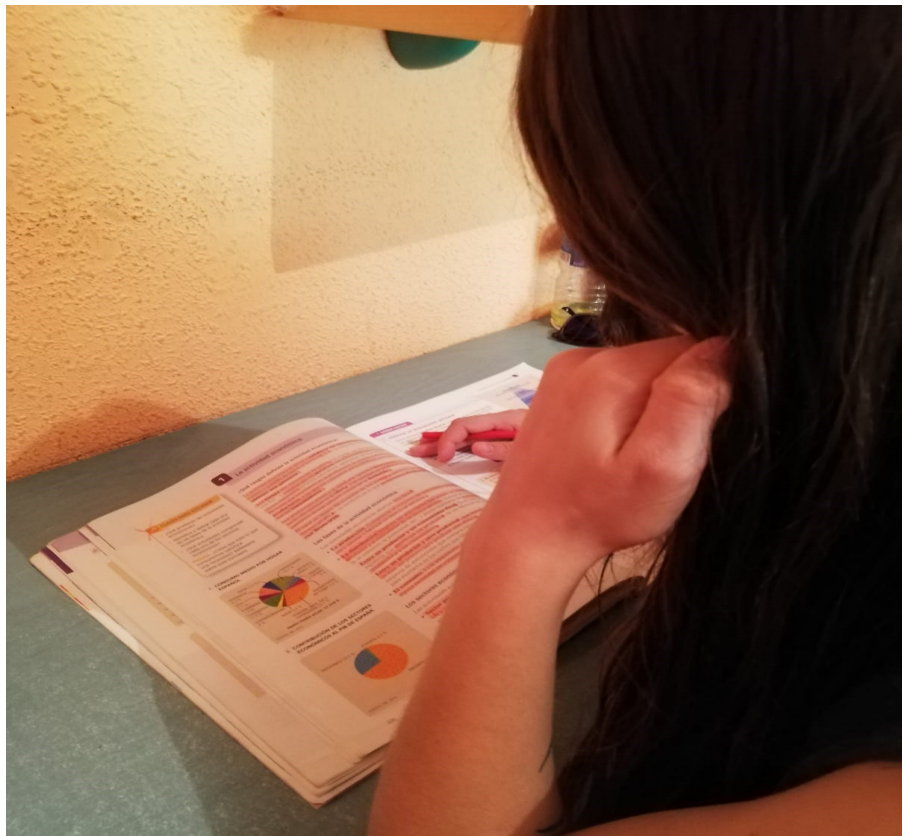
El caso de Clara no ha llegado hasta este punto. No ha tenido ningún tipo de consecuencia. “La vuelta a estudiar y hacer algo con su vida parece que la ha hecho cambiar también su comportamiento”, relata María. Con el paso del tiempo y con la ayuda de su madre, Clara ha sentido el apoyo que necesitaba y volverá a retomar sus estudios, como se lo ha aconsejado su familia.

Alegría. Una sonrisa de oreja a oreja. Ganas de salir adelante. Esta es la nueva situación de la joven de la que un día la violencia y el caos eran protagonistas de su día a día. Ahora la situación ha cambiado. “Se la ve mucho más ilusionada con todo, ya hace las cosas con muchas más ganas, y la vuelta a los estudios parece que la está empezando a llevar por buen camino”, narra María describiendo como ha madurado la pequeña. Esa felicidad con la que iba a su primer día de instituto. La ilusión que se reflejaba en su rostro. Esa sensación de bienestar y satisfacción, volvió.

Para que esta misma si-

tuación sea común en el resto de adolescentes violentos es necesario buscar ayuda para prevenir el comportamiento. La psicóloga Calvo infiere en que la mejor manera de prevención es “mediante procesos terapéuticos en los que el adolescente aprenda a conocerse, a respetar las propias emociones, y a saber expresarlas adecuadamente con el objeto de poder conseguir los objetivos aceptando los límites de la realidad y pudiendo poner límites a los otros de forma sana. Esto significa psicoterapia para adultos y psicoterapia para adolescentes”. Fidalgo también destaca las terapias de modificación de conducta como otro sistema de ayuda hacia ese comportamiento, y, además, los programas para las familias.

Los padres también tienen un gran protagonismo en la prevención de la violencia adolescente. Ellos son los encargados de educar a sus hijos de pequeños y, por ello, deberían tener un control hacia el acosador, señala Malillos. Además, continua, “en el colegio también se deberían de hacer dinámicas de grupo para aprender las habilidades socia-



Los estudios pueden representar una terapia para el joven violento. Fuente: Irene Alfageme

les para que cuando pase algo que se detecte y se encuentre la solución”.

Uno de los mayores errores en esta situación es cuando los familiares deciden dejar en manos del psicólogo al adolescente agresivo, pero, “las terapias solo ayudan. El psicólogo puede ayudar a organizar, pero no tiene la voz cantante”, asegura el experto en psicología infantil y juvenil.

También es importante la maduración del adolescente en esta etapa, ya que, “a partir de los 18-20 años es difícil cambiar”, apunta De la Torre. “El castigo puede ser una

forma de controlar al joven, pero, eso no siempre funciona llegada esta edad”. En el caso de Clara el hecho de volver a estar activa ha hecho que esa maduración de su espíritu se refleje en una mejor conducta.

Finalmente, el momento esperado llegó: la esperada liberación del alma de Clara, al igual que la de su familia, que se muestra más feliz debido al cambio del comportamiento de la adolescente. La pequeña tirana, que un día fue aquella muñeca de porcelana, que se hizo pedazos en sus años más confusos de la adolescencia, ha vuelto a nacer.